

R T E

R P E R

C

E

S

O

P

CRISIS EN MÉXICO

- 1 Perspectivas de futuro ante la crisis sistémica
Francisco J. Sales Heredia
- 4 Panorama de la crisis económica mundial y de México
Juan Carlos Amador Hernández
- 15 Los efectos de la crisis en las principales variables macroeconómicas en México
Salvador Moreno Pérez
- 27 Crisis económica y pobreza en México. Experiencia reciente
Liliam Flores O. Rodríguez
- 36 La [des]regulación y la crisis financiera de 2008
Carlos A. Vázquez Hernández
- 44 SECCIÓN DE ENTREVISTAS. Dip. Carlos Rojas Gutiérrez y Dr. Luis Felipe López Calva
Liliam Flores O. Rodríguez
- 50 SECCIÓN DE OPINIÓN PÚBLICA. Indicadores de opinión en torno a la crisis económica
Efrén Arellano Trejo y Karen Nallely Tenorio Colón



**Comité del CESOP
Mesa Directiva**

Dip. Salvador Barajas del Toro
Presidente

Dip. Fabián Fernando Montes Sánchez
Secretario

Dip. Cuauhtémoc Sandoval Ramírez
Secretario

**Centro de Estudios Sociales
y de Opinión Pública**

Mtro. Carlos Enrique Casillas Ortega
Director General

Saúl Munguía Ortiz
Encargado de la Dirección de Vinculación y Gestión

Gustavo Meixueiro Nájera
Director de Estudios de Desarrollo Regional

Francisco J. Sales Heredia
Director de Estudios Sociales

César Augusto Rodríguez Gómez
Director de Opinión Pública

Ernesto Cavero Pérez
Subdirector de Análisis
y Procesamiento de Datos

Josué Jijón León
Encargado de la Coordinación Administrativa

Juan Carlos Amador Hernández
Efrén Arellano Trejo
José Alonso Contreras Macías
Lilíam Mara Flores Ortega Rodríguez
Gilberto Fuentes Durán
José de Jesús González Rodríguez
Dunía Ludlow Deloya
Jesús Mendoza Mendoza
Salvador Moreno Pérez
Iván H. Pliego Moreno
Octavio Ruiz Chávez
Roberto Vallín Medina
Carlos Agustín Vázquez Hernández
Investigadores

Elizabeth Cabrera Robles
Carena Díaz Petit
Matilde Gómez Vega
Mariela Monroy Juárez
Roberto Ocampo Hurtado
Edgar Pacheco Barajas
Apoyo en Investigación

Francisco J. Sales Heredia
Director del Reporte CESOP

Alejandro López Morcillo
Gerardo Villegas
Editores

Reporte CESOP, núm. 21, abril de 2009. Publicación mensual del Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública de la Cámara de Diputados, LX Legislatura. Av. Congreso de la Unión 66, Edificio I, primer piso, Col. El Parque, México, D.F., Tel. 5036 0000 ext. 55237. Correo electrónico: cesop@congreso.gob.mx • Los artículos contenidos en esta publicación son elaborados por los investigadores del CESOP y las opiniones vertidas no reflejan la postura de la Cámara de Diputados.

Perspectivas de futuro ante la crisis sistémica

*Francisco J. Sales Heredia**

La crisis financiera mundial de 2008 ha causado, quizás, una de las más profundas crisis económicas de la historia. Los factores que la propiciaron no se relacionan con los ciclos económicos que hasta ahora explicaban las recesiones, esta vez se relacionan con problemas estructurales macroeconómicos mundiales, que nos hablan de una crisis sistémica del sistema financiero económico mundial. La crisis es del sistema, pues todos los actores financieros y económicos actúan asumiendo los mismos modelos de riesgo antes de la crisis, invirtiendo exuberantemente y contrayendo la inversión hasta su desaparición.

El primero de los factores que propiciaron la crisis, y tal vez el más preocupante, es la creencia generalizada de que el incremento del valor provendría de innovaciones financieras a corto plazo y no de cambios tecnológicos dependientes de inversiones a largo plazo en innovación científica. La dependencia del modelo económico basado en un crecimiento

continuo, que requiere insumos cada vez más escasos, ha llevado a un crecimiento insostenible, tanto económico como medioambiental.

El segundo factor determinante en la crisis es el desequilibrio acumulado durante 20 años, entre países con fuertes déficits fiscales y países con altos ahorros. El caso de Estados Unidos y China son paradigmáticos, pero entre los segundos podemos agregar a Japón y Alemania, básicamente dedicados a exportar y a ahorrar. Otro de los factores promotores de esta crisis sistémica ha sido el hecho de que la moneda de reserva de los ahorros internacionales sea la moneda del país con la mayor economía y con el mayor déficit mundiales, el dólar estadounidense y no una moneda internacional. De tal forma, la Reserva Federal de Estados Unidos básicamente ha dictado la política monetaria mundial, con los efectos hoy vistos.

Uno de los efectos más graves de esta crisis es la disminución abrupta del comercio internacional y virtualmente la parálisis de la inversión extranjera. El secretario Carstens, citando a la OCDE, calcula una disminución mayor al 13% del comercio internacional, y comenta que el Banco Mundial reporta una disminución de 700 mil millones de dólares. En la década de

* Doctor en Filosofía Política por la Universidad de Warwick, Inglaterra. Director del Área de Estudios Sociales del CESOP. Sus líneas de investigación son: filosofía política, justicia distributiva, energía y pobreza. Correo electrónico: francisco.sales@congreso.gob.mx

1930, la gran depresión hundió el comercio internacional y detuvo las inversiones extranjeras, creando un caldo de cultivo para protestas sociales de gran envergadura y terriblemente el crecimiento de movimientos fascistas y totalitarios que ofrecían respuestas a la crisis, basadas en las economías de guerra y del expolio. El mundo no se recuperó de esa era oscura hasta mediados de la década de 1960.

Es importante reflexionar acerca de lo que debe cambiar a escala mundial y a escala nacional para evitar la repetición de una gran depresión y de grandes movimientos sociales demandando soluciones rápidas a problemas que pueden tardar años en resolverse.

En el corazón del problema de la crisis yace un cuestionamiento hacia el capitalismo de corte liberal anglosajón. Este tipo de capitalismo hace énfasis en que los ingresos pueden aumentar por siempre, sólo permitiendo el libre intercambio de valores financieros en los mercados nacionales e internacionales. La crisis surge al sobrevalorar el precio futuro del capital físico y sostener inversiones de capital financiero en esta sobrevaloración. La libertad con la que los inversionistas pudieron asumir riesgos crecientes habla de una sofisticación matemática tal, que el regulador, disminuido por la creencia de que la liberalidad premia la creación de riqueza, no pudo percibir el riesgo creciente para el sistema. El regulador asumía que la racionalidad y la eficiencia existían y que podrían dar curso autorregulado a la innovación financiera; ahora nos encontramos con que se trataba de una mentalidad especulativa y no inversora.

En nuestro país este tipo de situaciones las hemos vivido en varias ocasiones. Se trata de la fiebre del oro, una ilusión sin fundamento que

apuesta por un espejismo económico en lugar de un trabajo a largo plazo en innovación científica. Primero fue la ilusión del aumento del precio del oro blanco, es decir, la plata, y que este aumento sostendría nuestras inversiones; la apuesta falló y perdimos inversiones. Después fue el oro verde, es decir, el henequén; el monopolio de su producción llevó a la destrucción de la riqueza de una zona que aún hoy no se recupera de esa debacle. Después fue el oro negro, es decir, el petróleo, cuando la expectativa de un mayor precio nos llevó a la crisis de 1986, y nos llevará a otra crisis si no invertimos hoy en el descubrimiento de nuevas energías, para evitar la debacle económica que provenirá de la disminución del abasto en 15 años.

Ahora bien, el capitalismo no es más que una institución humana, que incorpora diversos mercados y que propicia la creación de riqueza. Estas instituciones requieren ser reordenadas para que la creación de la riqueza sea sostenible tanto económica como medioambientalmente.

Una de las tareas más fáciles para lograr el objetivo anterior ya se ha acordado en la reunión de las 20 economías más fuertes del mundo el pasado 5 de abril, donde se propuso una nueva arquitectura financiera que incluya a un regulador global con mayores poderes; este papel lo jugará el Fondo Monetario Internacional. Queda por lograr mayor transparencia en los flujos financieros y, sobre todo, evitar que existan países que eludan la regulación; de igual modo, queda por lograr un cambio de mentalidad en el sector financiero que evite la especulación.

Las siguientes tareas son mucho más difíciles de lograr, pues requieren un cambio social profundo. Se trata de incorporar al mercado

del consumo de bienes y servicios a dos terceras partes de la humanidad; sin embargo, la forma de lograrlo no puede ser la del consumo de bienes con alta dependencia de insumos no renovables, pues el medioambiente no lo soportaría. De ahí la aparente extraña insistencia de la inversión en energías renovables de Estados Unidos y otros países. Se trata de crear nuevos mercados en áreas que pueden equilibrar la producción de gases invernadero. Sin embargo, este cambio social sólo puede darse mediante una gran inversión en la ciencia y especialmente en una inversión en la ciencia pura. A pesar de que el conocimiento científico es casi gratuito en su difusión, se requiere de una gran inversión en las estructuras sociales y en los sistemas educativos para lograr que los estudiantes puedan explotar al máximo su potencial y compartirlo, pues estudio tras estudio prueban que el entorno socioeconómico del estudiante determina su rendimiento escolar. Es decir, la desigualdad en todos los ámbitos relevantes para los humanos es un lastre social y no solamente una injusticia.

En este número del *Reporte Cesop* se incluyen artículos que destacan diversos factores de la crisis nacional, especialmente las ci-

fras del inicio de la crisis en los determinantes macroeconómicos y el efecto en la sociedad. Incluimos un artículo que hace referencia a las instituciones internacionales reguladoras, rebasadas por la crisis y renovadas en los últimos acuerdos internacionales liderados por el presidente Obama de Estados Unidos. De igual manera, incluimos nuestras secciones de opinión pública y entrevistas, donde damos cuenta de la percepción de la crisis en la sociedad y la opinión del diputado Carlos Rojas sobre la crisis de origen interno de 1995 y la política social que podría paliar los efectos de las crisis económicas. El doctor López-Calva, economista en jefe del PNUD para la región, hace una estimación del aumento de la pobreza y evalúa los programas sociales ante la crisis. Asimismo, incluimos una numeralia de ésta.

Es claro que las crisis, y más una de esta envergadura, pueden ser grandes oportunidades para que las sociedades elijan nuevos caminos de desarrollo. Es en estos momentos cuando nuestras características nacionales de identidad común, tolerancia y conductas democráticas en consolidación, pueden sernos de gran utilidad para escoger un buen camino.

Panorama de la crisis económica mundial y de México

*Juan Carlos Amador Hernández**

Introducción

Nació como una crisis financiera del sector hipotecario estadounidense y pronto se extendió a los mercados hipotecarios del mundo entero, transformándose rápidamente en un problema financiero global. Los problemas que surgieron en el sector hipotecario generaron una crisis del sector financiero en su totalidad, arrastrando principalmente a aquellos bancos con mayor exposición hacia las hipotecas denominadas “*subprime*”, es decir, aquellas con mayor nivel de riesgo de recuperación. El colapso financiero se expandió con velocidad a la economía real.

Desde entonces el panorama ha sido: rescates bancarios por parte del Estado, principalmente en Estados Unidos, Gran Bretaña, Alemania y Francia, entre otros; fusiones y adquisiciones entre bancos; inyecciones de

liquidez por parte de los bancos centrales a las entidades financieras; caídas y subidas abruptas en las bolsas de valores e índices más importantes; disminución histórica de la producción mundial, incremento del desempleo; recesión económica e intervenciones sobre las tasas de interés con objeto de reactivar el mercado bursátil y estimular la economía real.¹

Instituciones como el Banco Mundial han afirmado que la creciente turbulencia a la que se enfrentan los mercados financieros en todo el mundo, exigirá la toma de medidas de políticas decisivas a escala internacional para restablecer la confianza en el sistema financiero mundial. De no hacerlo, se podría entrar en una etapa en la que el actual proceso de falta de financiamiento y crédito —que sería cada vez más desordenado y costoso para la economía real—, generaría pérdidas enormes e incuantificables con

* Economista con estudios de doctorado en Gestión Estratégica y Políticas del Desarrollo por la Universidad Anáhuac. Investigador del CESOP. Sus líneas de investigación son: federalismo, educación, política macroeconómica, sector energético. Correo electrónico: juan.amador@congreso.gob.mx

¹ Diana López, Mario Cruz, Karla Zúñiga y Carlos Galván, “La economía imperfecta: cronología de la crisis”, *Revista Economía Informa*, núm. 357, UNAM, marzo-abril de 2009, México, p. 93.

el correspondiente deterioro en el nivel de ingreso de la población y el deterioro de las condiciones de vida.

Contexto macroeconómico en Estados Unidos

La recesión económica en Estados Unidos lleva más de un año; se extiende velozmente por el mundo y se prevé que en 2009 continúe.² La economía de los países desarrollados, notablemente la estadounidense, se ha deteriorado a un ritmo mucho más rápido de lo esperado, afectando seriamente a las economías, como la mexicana, que dependen casi por completo de ella.

Sin embargo, para algunos economistas fue en el verano de 2000 cuando se acabó lo que se denominó la brillante fase de crecimiento iniciada ocho años atrás, cuando el producto interno bruto (PIB) se incrementó a una tasa media anual aproximada de 4.0%. Pero de acuerdo con Enrique Palazuelos, investigador de la Universidad Complutense de Madrid, para comprender los rasgos fun-

damentales de la dinámica macroeconómica de Estados Unidos es necesario considerar la decisiva importancia que tuvieron cinco mecanismos denominados de “sobre-reacción”, que desde la década de 1990 generaron la expansión, creando círculos virtuosos y después desataron los problemas que ahora conocemos.

Uno de los mecanismos se relaciona con el comportamiento de la inversión. Ésta creció con rapidez a partir de 1992, derivado de las innovaciones tecnológicas que estimularon las expectativas de las empresas por emprender grandes programas para renovar sus equipos productivos, mientras que la relajación de la política monetaria favorecía su acceso al crédito y, en mayor medida, el alza de la bolsa les permitía financiarse en los mercados de capitales. Sin embargo, en el curso de ese proceso, las empresas dejaron de fomentar su ahorro interno y financiaron sus inversiones casi de manera exclusiva con créditos y emisiones de títulos en los mercados de capital, lo que les resultaba relativamente barato en pleno auge de esos mercados.³

La consecuencia más clara de la sobreinversión radica en que cuando las empresas perciben el exceso de capacidad productiva en el que han incurrido, proceden a reducir sus inversiones y a operar en condiciones de baja utilización de la capacidad instalada durante un plazo.

El segundo mecanismo consistió precisamente en este endeudamiento de las empresas y de los hogares, que se agudizó

² El 28 de noviembre de 2008, el comité que establece las fechas de los ciclos económicos del *National of Economic Research* (NBER) determinó que el periodo de expansión de la actividad económica en Estados Unidos —que se inició en noviembre de 2001— terminó, después de 73 meses de crecimiento, en diciembre de 2007. La recesión se inició en esa fecha, y, desde entonces, la actividad económica ha declinado en Estados Unidos todos los meses. Martin Feldstein, profesor de la Universidad de Harvard y presidente emérito del NBER, señaló que una caída del PIB en Estados Unidos de 5% era factible en el 2009. Carlos Tello, “Sobre la crisis económica”, *Revista Economía Informa*, núm. 357, UNAM, marzo-abril de 2009.

³ Joseph Stiglitz, *Los felices 90. La semilla de la destrucción*, Taurus, Madrid, 2003.

por tasas de interés muy bajas, producto de la aplicación de una política monetaria expansiva. Un tercer elemento fue el comportamiento de los mercados financieros, en particular la Bolsa. El aumento de las cotizaciones a partir de 1992 era explicado por el crecimiento de la economía después de la recesión sufrida en los dos años anteriores. Sin embargo, desde 1995, las cotizaciones comenzaron a rebasar cualquier pronóstico lógico, adentrándose desde 1998 en una espiral especulativa.

El cuarto mecanismo giraba en torno a la captación de un volumen creciente de capital externo. Este ahorro exterior era un elemento decisivo para el crecimiento, ya que hacía posible que la inversión superara con creces la débil capacidad de ahorro interno. Aunque el gobierno aumentó su ahorro bruto hasta 4% del PIB, el sector privado redujo notablemente el suyo (de 18.4 a 13.6% del PIB en 2000) a la vez que elevó con rapidez su inversión (de 13.7 a 17.7%). De este modo, la diferencia ahorro-inversión del sector privado se alteró en nueve puntos, hasta registrar un desajuste equivalente a 4.1%, reflejando así un elevado déficit externo que requería un aumento de la deuda externa.⁴

El quinto mecanismo, la sobreapreciación del dólar. La entrada de grandes inversiones fortalecía a la moneda estadounidense, a la vez que esa apreciación hacía aún más atractivos los elevados rendimientos que aportaba la bolsa y otros mercados financieros, estimulando nuevas adquisiciones

de acciones y los títulos de deuda por parte de los inversionistas extranjeros.

La recesión iniciada en 2000, junto con el retroceso de la actividad bursátil, la caída de los tipos de interés y la extensión de la situación recesiva a escala internacional, redujeron en cierta medida el atractivo de las inversiones en Estados Unidos para los capitales internacionales.

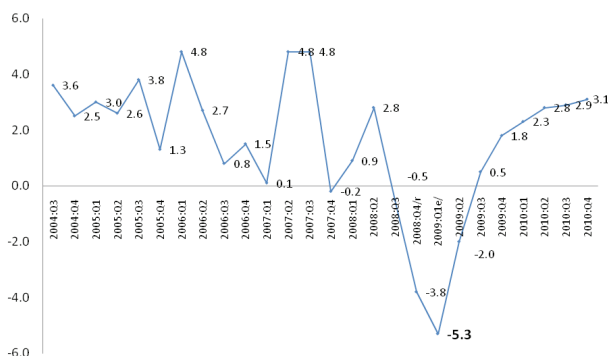
Los resultados de estos elementos son para algunos especialistas los inicios de la actual crisis económica en Estados Unidos. Según el National Bureau of Economic Research (NBER), una recesión es una caída significativa y generalizada del conjunto de la economía, situación que se aprecia en la evolución de las series estadísticas de la producción, el empleo, el ingreso real y otros indicadores, y es en este sentido que la caída de la producción estadounidense ha sido muy pronunciada, sobre todo durante el último trimestre de 2008, registrando una caída de 3.8% (Gráfica 1).

Las proyecciones para 2009 se han ido ajustando conforme ha evolucionado esta crisis. Tan sólo en agosto de 2008 las estimaciones del crecimiento de Estados Unidos para 2009 eran positivas, ya que se estimaba que fuera de 1.5% anual y en la producción industrial un crecimiento de 1.0%; sin embargo, las proyecciones en marzo de 2009 señalan una caída de la economía del 2.6% y una importante caída del 8.1% de la actividad industrial (Tabla 1).

De acuerdo con las expectativas de los analistas, la economía de Estados Unidos se recuperará a partir de la segunda mitad de 2009. La reactivación del crecimiento del PIB de este país estaría fundamentada, prin-

⁴ Enrique Palazuelos, "Dinámica macroeconómica de Estados Unidos: ¿transición entre dos recesiones?", *Economíunam*, vol. 4, UNAM, México, p. 99.

Gráfica 1
 PIB de Estados Unidos, 2005-2010*
 (variación trimestral anualizada)



* A partir del primer trimestre de 2009 son proyecciones que se ajustan continuamente.

Fuente: Bureau of Economic Analysis, U.S. Department of Commerce, *Gross domestic product: fourth quarter 2008*, enero de 2009. En: www.bea.gov/newreleases/rels.htm; y Blue Chip Economic Indicators, 10 de marzo de 2009.

Tabla 1
 Proyecciones para Estados Unidos, 2009
 (variación trimestral anualizada)

		I	II	III	IV	Anual
Marzo de 2009	Producción industrial	-13.5	-5.2	-0.7	1.4	-8.1
	PIB	-5.3	-2.0	0.5	1.8	-2.6
Agosto de 2008	Producción industrial	1.0	1.9	2.5	2.8	1.0
	PIB	1.1	2.0	2.5	2.7	1.5

FUENTE: Blue Chip Indicators, 10 de marzo de 2009 y 10 de agosto de 2008.

principalmente, en la respuesta de la economía a las políticas implementadas en el programa de impulso fiscal, los programas de rescate financiero y en la política monetaria de la Reserva Federal a través de bajas tasas de interés de corto plazo y la inyección de li-

quidez. Se espera que estas acciones generen los siguientes resultados:⁵

⁵ Secretaría de Hacienda y Crédito Público, *Documento relativo al cumplimiento de las disposiciones contenidas en el artículo 42, fracción I, de la Ley Federal de Presupuesto y Responsabilidad Hacendaria*, marzo, 2009, p. 34.

1. La estabilización gradual de los mercados financieros debido a los mayores recursos en el sistema y la mejora en las perspectivas;
2. Fin de la caída de la industria de la construcción como consecuencia del gasto en obras de infraestructura;
3. Impulso al consumo por el mayor ingreso de los hogares —el programa fiscal del gobierno estadounidense incluye una disminución de impuestos a las personas y se estima que permitirá la creación de empleos— y por una estabilización en la disponibilidad de crédito, y
4. La recuperación gradual de los mercados de vivienda residencial.

La Oficina de Presupuesto del Congreso de Estados Unidos y los analistas del mercado encuestados en marzo de 2009 por *Blue Chip Economic Indicators*, proyectan que durante el 2010 el PIB de ese país crecerá a una tasa anual de 2.9 y 1.9%, respectivamente; asimismo, para la producción industrial se calcula una expansión anual de 2.0%, que contrasta con la caída de 8.1% prevista para 2009 (Tabla 2).⁶

Como se puede apreciar, los indicadores oportunos de la economía de Estados Unidos para el primer trimestre de 2009 muestran que continúa el deterioro en la actividad económica. En enero y febrero de 2009 la producción industrial mostró disminuciones anuales de 10.7 y 11.8%, respectivamente. A su interior, la producción manufacturera

⁶ *Ibid.*, p. 35.

registró disminuciones de 13.5 y 13.7%, y la producción de electricidad y gas se contrajo en 6.9% durante febrero en comparación con el crecimiento de 1.2% observado en enero. Por su parte, el sector hipotecario continuó contrayéndose, observándose tanto una disminución en la producción como en las ventas de casas y en sus precios. La construcción de vivienda registró una disminución anual de 47.3% en febrero de 2009.⁷

Las políticas contracíclicas implementadas por el gobierno de Barack Obama pueden resultar positivas, siempre y cuando impacten directamente en las principales variables de la demanda agregada de ese país. El impulso al consumo, por el mayor ingreso de los hogares derivado del programa fiscal del gobierno estadounidense que incluye una disminución de impuestos a las personas, puede ser un importante promotor del crecimiento; pero esto significa pérdida fiscal del gobierno, que implicará reducción de su gasto o un mayor nivel de endeudamiento para poder hacer frente a un mayor gasto público.

Sin embargo, uno de los indicadores con mayor correlación con la producción es la inversión privada, cuya actividad dependerá del buen manejo de la política monetaria de ese país, que contribuya a fortalecer los canales de financiamiento y genere certidumbre al inversionista. Derivado de un ejercicio sencillo de correlación entre el PIB y la inversión privada de Estados Unidos, observamos que existe una relación positiva en más

⁷ Secretaría de Hacienda y Crédito Público, *Documento relativo al cumplimiento de las disposiciones contenidas en el artículo 42, fracción I, de la Ley Federal de Presupuesto y Responsabilidad Hacendaria*, marzo de 2009.

Tabla 2
Proyecciones para Estados Unidos, 2010
(variación trimestral anualizada)

	I	II	III	IV	Anual
Producción industrial	2.6	3.3	3.9	4.1	2.0
PIB	2.3	2.8	2.9	3.1	1.9

FUENTE: Blue Chip Economic Indicators, 10 de marzo de 2009.

de 35 puntos, lo cual refleja la importancia de incentivar directamente la inversión a través de diversos mecanismos. Mediante este ejercicio se puede determinar que la producción industrial deberá crecer en más de 3.0% para lograr impactar positivamente en el PIB total (Gráfica 2).

Es así que el fenómeno que comenzó hace algunos meses como reducción generalizada de los niveles de endeudamiento relativo al capital en los mercados financieros, se convirtió en una de las contracciones económicas más pronunciadas a escala mundial de la historia moderna.⁸

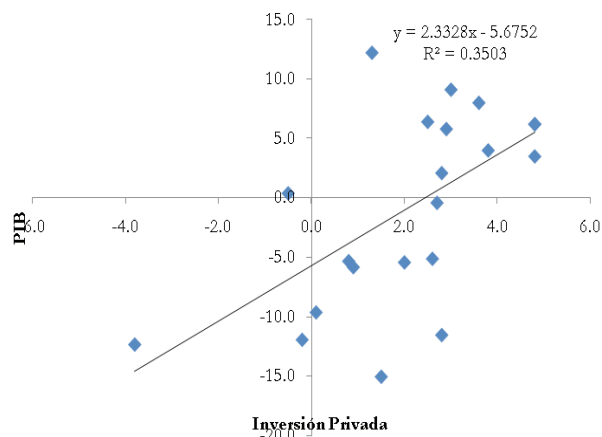
A medida que los inversionistas se enfrentaron a condiciones crediticias más restrictivas y condiciones financieras internacionales volátiles, las empresas de todo el mundo se veían obligadas a recortar su producción y a posponer sus planes de inversión. Ante la inédita pérdida de riqueza y el rápido deterioro de los mercados laborales, los consumidores acotaron su gasto, en especial aquellos destinados a bienes durables.

⁸ Banco Mundial, *Perspectivas económicas mundiales 2009: actualización de las proyecciones*, 30 de marzo de 2009.

La economía mexicana en un contexto de crisis internacional

La evolución de la economía mexicana ha sufrido altibajos que provocan que los principales indicadores muestren los rubros en donde impacta directamente una crisis. Producción nacional, empleo, inflación, déficit comercial, ingresos, gasto y deuda pública, tipo de cambio, son algunos de esos indicadores que nos permiten entender el mecanismo de transmisión de una crisis y las posibles políticas macroeconómicas para su solución.

Gráfica 2
Correlación Inversión privada-PIB
de Estados Unidos, 2005-2008



Por ejemplo, en las décadas de 1960 y 1970 el gasto público fue usado en muchos países para promover el crecimiento y disminuir la tasa de desempleo, mediante el gasto público financiado, generalmente, con emisión monetaria.⁹ Sin embargo, conforme se generalizó el uso del gasto público, se produjeron episodios de inflación causados por la expansión de la demanda agregada. En no pocos países, en los de América Latina todavía en la década de 1980, se generaron espirales inflacionarias por la expansión continua de la demanda agregada ocasionada por el gasto gubernamental, conjuntamente con contracciones de oferta agregada.¹⁰

México, en particular, vivió durante esa década crisis ocasionadas por expansiones sistemáticas del gasto gubernamental, que generaron, a su vez, aumentos en costos de producción, a través de la indexación salarial y de devaluaciones de la moneda local. Estas continuas expansiones de demanda y contracciones de oferta produjeron movimientos incesantes alrededor del nivel del PIB potencial del país, con los correspondientes movimientos de la tasa de desempleo.

Actualmente Estados Unidos lleva alrededor de 16 meses de recesión. En México, la trayectoria al retroceso de la economía, vista a través del Indicador Global de la Actividad Económica, comenzó en febrero de 2008, dos meses después que en Estados Unidos. Sin embargo, todo parece indicar

que en México la recesión puede terminar en un trimestre después de que finalice en Estados Unidos.

En México, la tasa de crecimiento del PIB ha sido desde los últimos cuatro años superior al 3%, con excepción de 2008, cuyo cierre registra una desaceleración de la economía en su conjunto. La economía registró un crecimiento anual de 1.3% durante todo el 2008. Por grandes grupos de actividades, el PIB de las actividades primarias mostró un avance de 3.2% y el de las terciarias o de servicios de 2.1%, mientras que las actividades secundarias o industriales se redujeron 0.7% respecto a 2007.

Se anticipa que durante 2009 el crecimiento del valor real del PIB sea de -2.8%, menor al crecimiento de 3.0% pronosticado en los Criterios Generales de Política Económica para 2009 y se revisó a 1.8% en el presupuesto aprobado. Lo anterior como resultado del deterioro en el entorno internacional, tanto real como financiero, que se aceleró a partir de la quiebra del banco de inversión Lehman Brothers el 15 de septiembre de 2008.¹¹

Se estima que la economía de México crecerá 2.0% en términos anuales durante 2010. La expansión anticipada en nuestro país es consistente con el aumento esperado en la tasa de crecimiento de la economía estadounidense de -2.6% en 2009 a 1.9% en 2010.

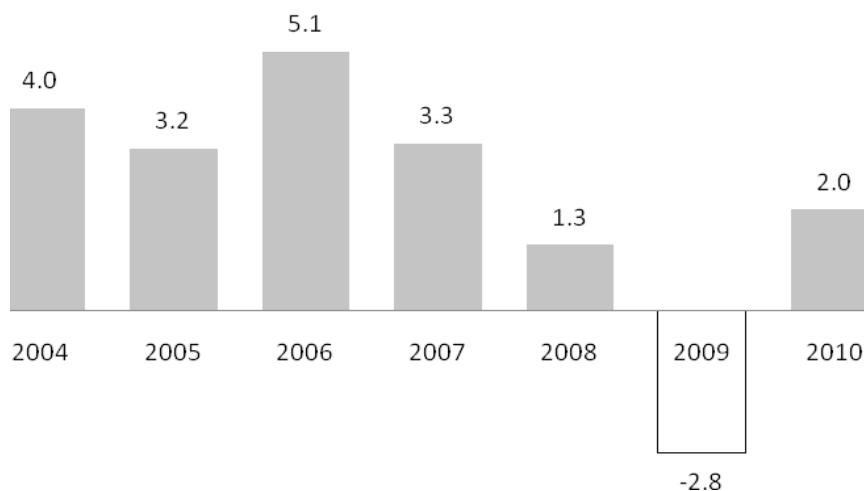
Sin embargo, la tasa de crecimiento de las manufacturas, la construcción y la vivien-

⁹ Véase Larraín y Sachs, *Macroeconomía en la economía global*, 2a. ed., Pearson & Prentice Hall, Argentina, 2002, cap. 11.

¹⁰ Véase Pedro Aspe, *El camino mexicano de la transformación económica*, Fondo de Cultura Económica, México, 1993, cap. 1.

¹¹ Secretaría de Hacienda y Crédito Público, *Documento relativo al cumplimiento de las disposiciones contenidas en el artículo 42, fracción I, de la Ley Federal de Presupuesto y Responsabilidad Hacendaria*, marzo de 2009.

Gráfica 3
 Producto interno bruto
 (variación % real respecto al año anterior)



* Para el 2009 son cifras estimadas.

Fuente: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales de México y Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

da, ha sido negativa en los meses recientes. La inflación en términos relativos se dispara y el desempleo crece. Las exportaciones se reducen, así como las remesas que desde el exterior los mexicanos envían al país y los ingresos por concepto de turismo también disminuyen.

Las fuentes de crédito se están reduciendo, así como la inversión extranjera, es decir, se saca dinero del país. El tipo de cambio sube, a pesar de que durante las últimas semanas ha bajado a alrededor de los 13 pesos por dólar; sin embargo, se ha apostado a la devaluación, por lo que se han vendido importantes montos de reservas para mantener la paridad y financiar las fugas de capital.

Las familias ya sienten la caída del empleo y de los salarios reales, sobre todo las personas que ganan dos o menos salarios mínimos, pues el precio de los alimentos, el

transporte y la vivienda han subido por encima del promedio. Lo anterior son signos claros de una profunda crisis que impacta en las condiciones de vida de la población.

Aunque se esperaba que existiera una menor cantidad de créditos para la vivienda, el recientemente anunciado programa de vivienda busca otorgar más de 700 mil créditos mediante las instituciones más importantes del país: Fovissste e Infonavit.

Y la política macroeconómica implementada por el gobierno federal ha sido poner en marcha un Programa para Impulsar el Crecimiento y el Empleo, buscando mantener la “estabilidad y controlar la inflación”, haciendo algunos ajustes en el gasto público y promoviendo un programa de infraestructura. Pero los resultados han sido escasos para que de inmediato se ponga en marcha el programa, así como tampoco se han he-

cho los cambios necesarios en materia crediticia, indispensable para la buena marcha de la industria en general.¹²

Como señala Carlos Tello, son varios elementos los que se conjugan para que dichos programas contracíclicos —o para hacer frente a la crisis— limiten o condicionen su efectividad. Uno de ellos es la elevada dependencia de la economía mexicana con la de Estados Unidos. Asimismo, el gobierno federal está convencido de que el mercado debe y puede resolver de manera más eficiente y satisfactoria los problemas que se le presentan a la economía nacional. También, la Ley de Presupuesto y Responsabilidad Hacendaria cancela prácticamente el déficit público y el Banco de México, por mandato de ley, sólo se ocupa de asegurar la estabilidad de los precios.

Pero, en realidad, ¿cuál ha sido el soporte para que la crisis internacional no haya impactado de manera más aguda a la economía mexicana a pesar de los últimos reportes e indicadores macroeconómicos? La demanda agregada estuvo apuntalada por el dinamismo de la inversión pública, similar a lo que durante décadas se utilizó como mecanismo de reactivación económica, derivado de la disminución del gasto privado y las exportaciones que moderaron su ritmo de crecimiento respecto a 2007. Cabe señalar que todos los componentes, con excepción de la inversión pública, se desaceleraron en el cuarto trimestre de 2008, especialmente la inversión privada y las exportaciones.

¹² Tello, Carlos, “Sobre la crisis económica”, *Revista Economía Informa*, núm. 357, UNAM, marzo-abril de 2009, p. 22.

Como resultado de la recuperación de la economía de Estados Unidos, se espera una mejoría en las exportaciones de México. Al mismo tiempo, se estima que el gasto interno tenga un repunte gradual. Se calcula que durante 2010 el valor real del PIB de México tendría un crecimiento anual de 2.0%, tasa que coincide con la de los analistas encuestados por el Banco de México.

Este escenario no está libre de riesgos que podrían alterar las trayectorias estimadas. Entre estos destacan:

- Una recuperación más lenta y moderada de la economía estadounidense. La respuesta de la economía a las políticas fiscal y monetaria expansionistas podría ser menos significativa que lo esperado.
- Persistencia de las condiciones de debilidad en los mercados financieros internacionales.
- Debilitamiento de los ingresos petroleros.

Sin embargo, el fin de la recesión no necesariamente es el comienzo de la recuperación. Puede haber un periodo de estancamiento, con muy bajas tasas de crecimiento, pese a que la economía no esté cayendo. El único periodo en el que a una recesión ha seguido estancamiento prolongado en México fue el de 1982-1987. E decir, en todo ese lapso la economía mexicana no creció. En contraste, en la crisis de 1994-1996 la situación fue diferente. El PIB de 1997 ya fue superior en 5.3% al de 1994. Sin embargo, si se considera una caída de 4.0% para el 2009; un crecimiento de 1.0% para el 2010 y de 3%

para el 2011, al terminar este último año tendremos apenas el mismo nivel que en 2008, es decir, habríamos pasado por tres años de estancamiento, que no será tan prolongado como el que se vivió en el sexenio de Miguel de la Madrid (Tabla 3).¹³

Sin embargo, para conocer los impactos de esta crisis resulta fundamental llevar a cabo una revisión histórica de los principales indicadores macroeconómicos. En algunos sectores de la economía la recesión es más que una realidad, como es el sector industrial. Las exportaciones mexicanas, su destino y composición son fundamentales, sobre todo las exportaciones de bienes manufacturados y del menor precio del crudo de exportación, que por varios años han explicado, por un lado, el comportamiento de la balanza comercial y su correspondiente déficit y, por el otro, la situación de las finanzas

y la deuda pública, cuya dependencia de los ingresos por la exportación de petróleo ha representado por muchos años un porcentaje superior al 30% de los ingresos totales.

Adicionalmente, la menor entrada de divisas al país, el aumento de la inflación y las expectativas de una mayor y prolongada recesión de la economía estadounidense, han venido presionando al peso frente al dólar.

Conclusiones

Es innegable que los efectos de la crisis en la economía real son evidentes. Tanto en el nivel de empleo como de ingreso de las familias podemos observar un deterioro importante, por lo que en los próximos meses, para restablecer la estabilidad financiera, las autoridades de los países afectados podrían declarar públicamen-

Tabla 3
Periodos de estancamiento en México

<i>Periodo</i>	<i>Duración</i>	<i>Crecimiento medio anual</i>
1928-1935	7 años	0.2
1981-1987	6 años	0.0
2000-2003	3 años	0.7
2008-2011*	3 años	0.0

* Suponiendo una caída de -4.0% en 2009; crecimientos de 1% en 2010 y de 3% en 2011.

Fuente: Enrique Quintana, “¿Cuándo terminará la recesión?”, *Reforma*, 13 de abril de 2009, con datos de INEGI.

¹³ Enrique Quintana, “¿Cuándo terminará la recesión?”, *Reforma*, 13 de abril de 2009, con datos de INEGI.

te el compromiso colectivo de hacer frente al problema de manera uniforme.

Como señala el Banco Mundial, si bien las medidas concretas inevitablemente diferirán entre los países, la experiencia de crisis anteriores demuestra que hay ciertos principios que ayudarían a determinar el alcance y las características de las medidas que podrían dar pie a la recuperación de la confianza en estas excepcionales circunstancias.¹⁴

Una de estas medidas tiene que ver con la aplicación de dispositivos integrales encaminados a enfrentar los principales desafíos derivados de las tensiones provocadas por la falta de crédito.

El brindar una respuesta rápida con base en la detección anticipada de problemas es uno de los pilares de la solución. Esto exige un alto grado de coordinación dentro de cada país y, a menudo, entre los países, así como un marco que permita tomar medidas decisivas a grupos de autoridades potencialmente distintos.

Un elemento que parece fundamental en la toma de decisiones es garantizar que las intervenciones gubernamentales de emergencia sean temporales. La rendición de cuentas respecto a las medidas gubernamentales reviste importancia para todas las partes interesadas, y el suministro de apoyo debe estar sujeto a condiciones como la participación del sector privado en los riesgos que implicaría un deterioro de la situación y la participación de los contribuyentes en los beneficios.

Y procurar alcanzar el objetivo a mediano plazo de crear un sistema financiero más sólido, competitivo y eficiente. El logro de este objetivo exige una resolución ordenada de las instituciones financieras inviables y el afianzamiento del marco internacional de estabilidad macrofinanciera para ayudar a mejorar la supervisión y la regulación a escala nacional y mundial, así como la creación de mecanismos para mejorar la eficacia de la disciplina del mercado.

¹⁴ Banco Mundial, *Informe sobre la estabilidad financiera mundial*, octubre de 2008.

Los efectos de las crisis en las principales variables macroeconómicas en México

*Salvador Moreno Pérez**

En los últimos 30 años, México ha padecido por lo menos cinco crisis económicas que tuvieron altos costos sociales, pero también un aprendizaje de los diferentes actores e instituciones para enfrentarlas.

Las crisis de la década de 1980 tuvieron entre sus causas principales la gran dependencia de las ventas del petróleo, el endeudamiento externo creciente, el funcionamiento deficitario de las finanzas públicas y las devaluaciones del peso.

A partir de 1985 comenzó un proceso de apertura comercial, desregulación y de privatización de empresas estatales y bancos. La firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) fue la coronación de dicho cambio: lo que se buscó fue disminuir el sobreendeudamiento y la monoexportación, así como el protagonismo del Estado en la economía.¹

* Maestría en Desarrollo Urbano por el Colegio de México. Investigador del CESOP. Sus líneas de investigación son: desarrollo urbano regional y metropolitano, migración, vivienda, ciudades y competitividad. Correo electrónico: salvador.moreno@congreso.gob.mx

¹ Rolando Cordera Campos, "La crisis: trayectoria y contexto", Revista *Economía Informa*, núm. 357,

A finales de 1994 y principios de 1995, México sufrió una nueva crisis económica. Uno de sus primeros efectos fueron la devaluación del peso, el agotamiento de las reservas económicas, la salida de capitales y la caída vertiginosa de la economía. Para evitar el colapso fue necesario el rescate por parte del gobierno de Estados Unidos a través de un paquete financiero de 50 mil millones de dólares. Después de la crisis de 1995, la recuperación se basó en el crecimiento de las exportaciones y la inversión extranjera directa en México.

La actual crisis económica tuvo su origen en Estados Unidos y actualmente afecta a todo el mundo. La mayoría de los analistas económicos atribuye como causa de la crisis la contracción del mercado hipotecario. Sin embargo, Pedro Aspe considera que esto es falso y que las verdaderas causas se fueron acumulando durante muchos años. Así, señala cuatro razones principales: el sostenimiento por varios años de una política monetaria errónea y laxa por parte de la Reserva Federal; el apalancamiento de la banca de inversión; las bajas

marzo-abril, Facultad de Economía, UNAM, México, 2009.

tasas impositivas, a partir de 2001, a las empresas y a las ganancias de capital que distorsionaron los incentivos al ahorro, aumentando peligrosamente el déficit fiscal, y la estructura de compensaciones a los ejecutivos en las empresas públicas en la forma de “opciones sobre acciones”, que se transformó en un incentivo para presentar resultados manipulados.²

En un principio las autoridades hacendarias mexicanas consideraron que los efectos de la crisis económica mundial serían mínimos en nuestro país; sin embargo, no ocurrió así. Uno de los primeros efectos sobre nuestra economía fue la reducción de las remesas, la contracción del empleo, el desplome de la actividad en la industria automotriz, la caída de la inversión extranjera directa y la devaluación del peso.

En ese contexto, el presente artículo tiene como objetivo analizar los efectos de la crisis económica mundial en las principales variables macroeconómicas de México como el producto interno bruto, el índice de inflación, el índice de desempleo y los efectos en los principales sectores económicos del país. Para ello, se revisan algunos indicadores considerando series desde 1990 a la fecha y cuando fue posible se tomó el dato desde 1981.

Producto interno bruto

La Gráfica 1 muestra el comportamiento de las variaciones porcentuales anuales del producto interno bruto (PIB) entre 1981 y 2008. En la gráfica se pueden identificar diferentes etapas de la economía mexicana. Entre 1981

² Pedro Aspe, “Los orígenes de la crisis”, *Este País*, núm. 215, febrero de 2009, México, p. 12.

y 2008 podemos distinguir cinco fases en las que se contrajo el componente cíclico del PIB: la primera comienza con la crisis de la deuda en 1982; la segunda está asociada con la caída en los precios del petróleo en 1985; la tercera corresponde con la crisis financiera de 1995; la cuarta empezó a finales del 2000 y la última en 2007 y 2008 producto de la crisis económica mundial. Cada una de estas recesiones es seguida por una fase en la cual la economía comienza a recuperarse. Como podemos observar, las fases en las cuales el producto se recupera son usualmente más prolongadas que las fases en las que el producto se deteriora (Gráfica 1).³

En 1982 el PIB per cápita era de 7 744 dólares reales en promedio para cada mexicano; para 2009 dicha cantidad representará alrededor de 6 552 dólares. Esa medida explica el estancamiento económico del país.⁴

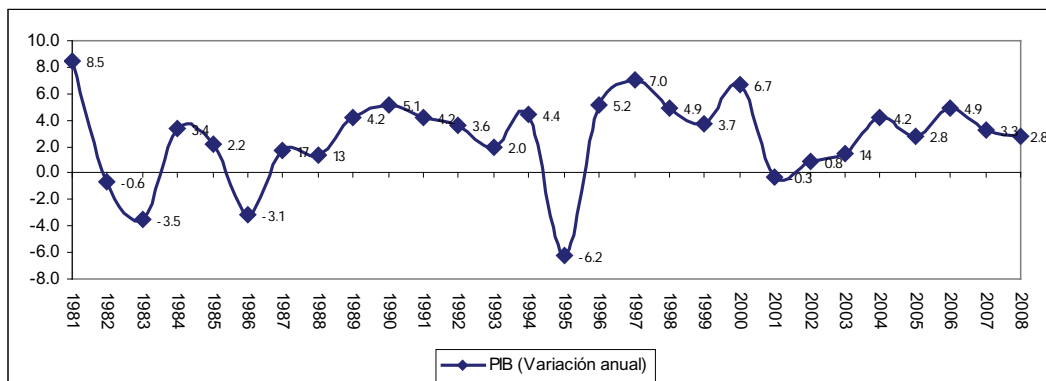
Producto interno bruto sectorial

El INEGI reportó que en el último trimestre de 2008 la estructura sectorial de la economía mexicana fue la siguiente: las actividades primarias (agricultura, ganadería, aprovechamiento forestal, pesca y caza) aportaron 4.3% del PIB nominal a precios básicos; las activi-

³ Un estudio de mayor profundidad al respecto lo hace Gabriel Cuadra, “Hechos estilizados del ciclo económico en México”, Banco de México, Documentos de Investigación, México, 2008, en: www.banxico.org.mx (abril de 2009).

⁴ *Tendencias económicas y financieras*, “Treinta años perdidos...”, año 23, vol. XXIII, núm. 1113, febrero de 2009, México, en: www.tendencias.com.mx (abril de 2009).

Grafica 1. Producto Interno Bruto (variaciones porcentuales anuales)



Fuente: Banco de México, *Informe anual 2007*, México, 2008, en: www.banxico.org.mx (abril de 2009); INEGI, *Sistema de cuentas nacionales*, México, 2009, en: www.inegi.org.mx (abril de 2009).

dades secundarias (minería, electricidad, agua y suministro de gas por ductos al consumidor final, construcción, y las industrias manufactureras) generaron 34.7%, y las actividades terciarias (servicios) contribuyeron con 62.8 por ciento.⁵

Las fluctuaciones económicas afectan de manera diferente a los sectores de la actividad económica. Así, en el mismo periodo de análisis las variaciones del PIB de la industria de la construcción son más notorias que en la industria manufacturera y en la agricultura, en especial en la crisis de 1995 (Gráfica 2).

Otras actividades que se ven seriamente afectadas por las crisis económicas son los servicios relacionados con el comercio y la industria hotelera, como se puede observar en la Gráfica 3, ya que tanto en 1995 como en 2001

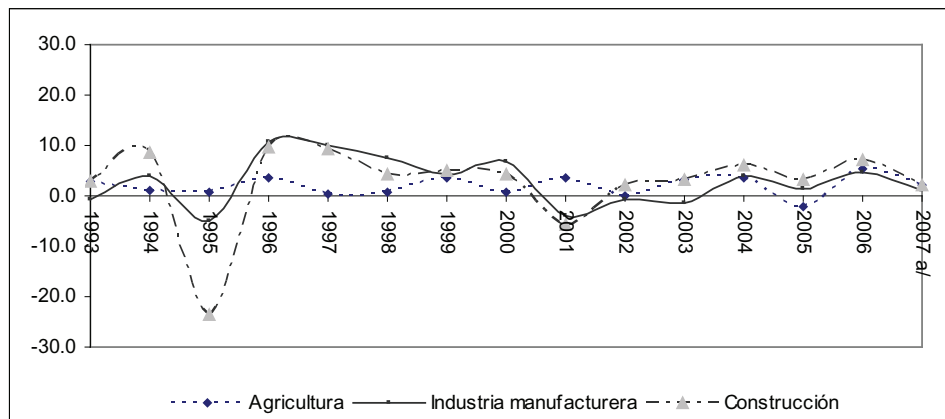
experimentaron una caída mayor respecto de la disminución que tuvieron los servicios básicos.

Los efectos de la crisis económica mundial se pueden apreciar en la contracción de la actividad industrial, ya que durante enero de 2009, según el INEGI, la producción industrial en México disminuyó 11.1% en el primer mes de este año, respecto al mismo mes del año anterior (Gráfica 4).

El resultado fue consecuencia de los descensos de los cuatro sectores que la conforman: el sector de la industria manufacturera se redujo 14.9% anual; la industria de la construcción retrocedió 8.5% debido básicamente a la menor generación de obras de edificación; la actividad minera decreció 3.3%, como resultado de la reducción productiva tanto petrolera como no petrolera; y el sector de la electricidad, agua y suministro de gas por ductos al consumidor final, cayó 2.9% (Gráfica 5).

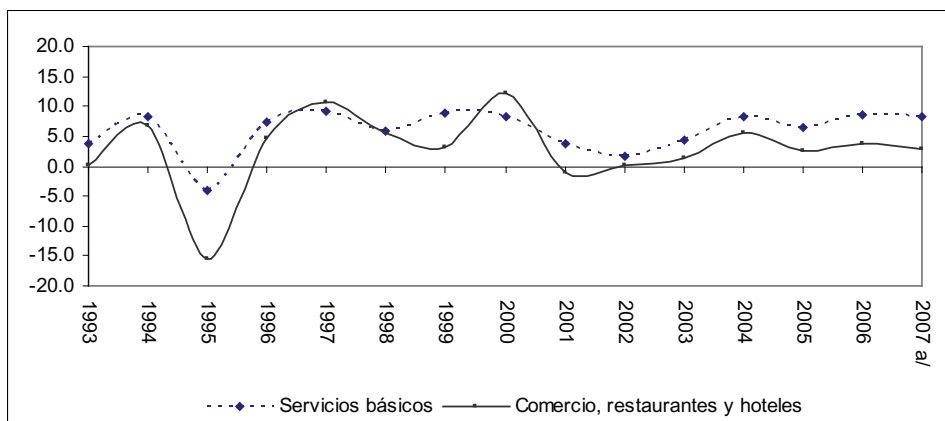
⁵ INEGI, "Producto interno bruto nominal del cuarto trimestre de 2008", comunicado de prensa, 25 de febrero de 2009, Aguascalientes, Ags., México, en: www.inegi.org.mx (abril de 2009).

Grafica 2. Producto interno bruto sectorial, 1993-2007



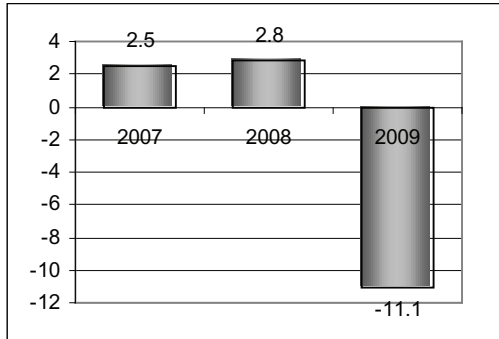
Fuente: Centro de Estudios de las Finanzas Públicas, *Estadísticas históricas*, “Principales Indicadores Económicos, 1993-2007”, Cámara de Diputados, México, 2009, en: www.cefp.gob.mx (abril de 2009).

Grafica 3. Producto interno bruto sectorial, 1993-2007

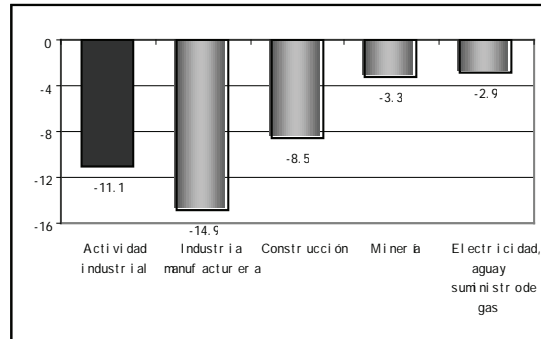


Fuente: Centro de Estudios de las Finanzas Públicas, *Estadísticas históricas*, “Principales indicadores económicos, 1993-2007”, Cámara de Diputados, México, 2009, en: www.cefp.gob.mx (abril de 2009).

Gráfica 4. Actividad Industrial
(variación porcentual)



Gráfica 5. Actividad Industrial
(variación porcentual por sectores
a enero de 2009)



Fuente: INEGI, “información oportuna sobre la actividad industrial en México durante enero de 2009”, comunicado de prensa, 084/09, marzo de 2009, Aguascalientes, Ags., México, en: www.inegi.org.mx (abril de 2009).

Desempleo

Uno de los efectos inmediatos de las crisis económicas es el incremento del desempleo. Así, en 1995 la tasa de desempleo afectó a 6.2% de la población económicamente activa, a partir de ahí se observa una disminución constante hasta alcanzar 2.2% en el 2000, cuando comienza nuevamente un aumento constante. El salto más grande se observa entre 2008 y 2009, al pasar de 3.9 a 5.3% de desempleados (Gráfica 6).

Las cifras más recientes del INEGI reportaron que para febrero de 2009 se registró una tasa de desempleo a nivel nacional de 5.3% respecto de la población económicamente activa, proporción mayor a la presentada un año antes, cuando representó 3.9%. En términos absolutos, implica que en ese mes existían poco más de 2 millones de desempleados en el país.

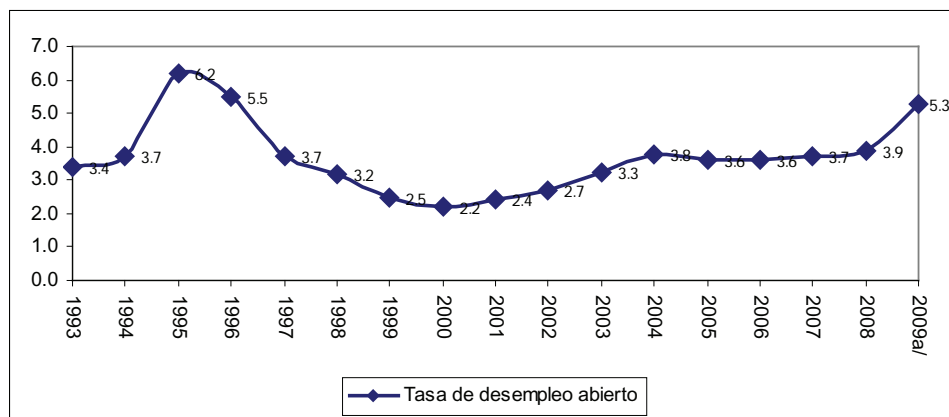
Otra forma de medir la cantidad de empleos perdidos en uno o varios periodos es calcular la diferencia de trabajadores, permanen-

tes y eventuales urbanos, afiliados al IMSS. Los resultados indican que entre diciembre de 2008 y marzo de 2009 se perdieron poco más de 181 mil empleos. Las entidades federativas que mayores pérdidas registraron fueron Chihuahua, el Distrito Federal, Nuevo León, Baja California, Coahuila y el estado de México (Gráfica 7).

En términos porcentuales, Chihuahua registró el porcentaje mayor con una pérdida de 5.2%, respecto al total de trabajadores permanentes y eventuales urbanos afiliados. En el mismo orden le siguen Baja California y Coahuila, con 3.9 y 3.6%, respectivamente. Los poco más de 30 mil empleos perdidos en el Distrito Federal representaron 1.2% del total de asegurados; casi la misma proporción perdió el estado de México en el mismo periodo (1.5%). Las entidades que mayor número de empleos generaron fueron Veracruz, Michoacán e Hidalgo.

En general, las entidades federativas más afectadas en pérdidas de empleos son las ubi-

Gráfica 6. Tasa de desempleo abierto



Fuente: Centro de Estudios de las Finanzas Públicas, *Estadísticas históricas*, “Principales indicadores económicos, 1993-2007”, Cámara de Diputados, México, 2009, en: www.cefp.gob.mx (abril de 2009).

cadadas en el norte y en el centro de la república, como el Distrito Federal y el estado de México (Gráfica 7).

Un factor importante en la evolución del empleo es su estacionalidad, ya que de manera constante entre noviembre y diciembre se pierden empleos, debido principalmente a vencimiento de contratos, como se puede apreciar en la Gráfica 8.

Cada diciembre, producto de este comportamiento cíclico, se presenta una pérdida considerable de empleos y en marzo comienza una recuperación. Sin embargo, como consecuencia del entorno recesivo en la economía global, en el período noviembre-diciembre de 2008 se perdieron alrededor de 359 mil empleos, y para marzo del presente año no se observó, como en los ciclos anteriores, un repunte del empleo, sino que el saldo siguió siendo negativo. En el período diciembre-marzo se perdieron alrededor de 181 mil empleos, que se agregan a los 359 mil empleos perdidos en los dos últimos meses de 2008. Lo anterior significó que para marzo de

2009 el número de trabajadores permanentes y eventuales urbanos registrados en el IMSS era equivalente al total que había hace dos años.

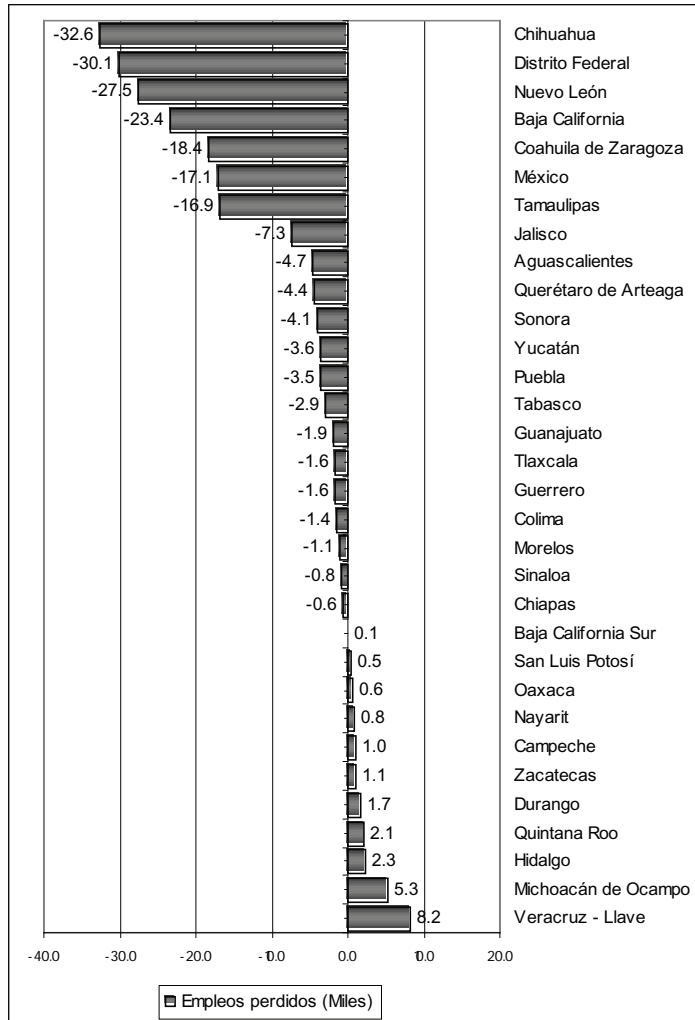
Según datos del IMSS, el decremento en términos anuales de los trabajadores permanentes y eventuales urbanos en marzo de 2009 se explica básicamente por la evolución del empleo en los sectores vinculados estrechamente al mercado externo, como en el caso del equipo de transportación (industria automotriz) y de maquinaria, y de equipo eléctrico y electrónico, actividades en las que el empleo, respecto a marzo de 2008, se redujo en 109.5 miles y 88.2 miles de trabajadores, respectivamente.⁶

La pérdida de empleos se ve reflejada en el cierre de empresas. Desde finales de 2008 a marzo de 2009 han desaparecido poco más de 9 mil empresas formales en el país. En puestos formales de trabajo, este cierre de negocios se

⁶ IMSS, “Trabajadores permanentes y eventuales urbanos asegurados en el Instituto Mexicano del Seguro Social”, *Comunicado núm. 117*, 31 de marzo de 2009, México.

Gráfica 7

Diferencia de trabajadores permanentes y eventuales urbanos afiliados al IMSS (diciembre de 2008 y marzo de 2009)



Fuente: IMSS, *Consulta dinámica de información*, en: www.imss.gob.mx (abril de 2009).

tradió en la desaparición de 524 743 empleos. Por cada empresa cerrada se despidió a 58 trabajadores en promedio.⁷

Por ello, el desempleo es uno de los principales problemas por resolver, pero la situación se torna complicada cuando los pronósticos de

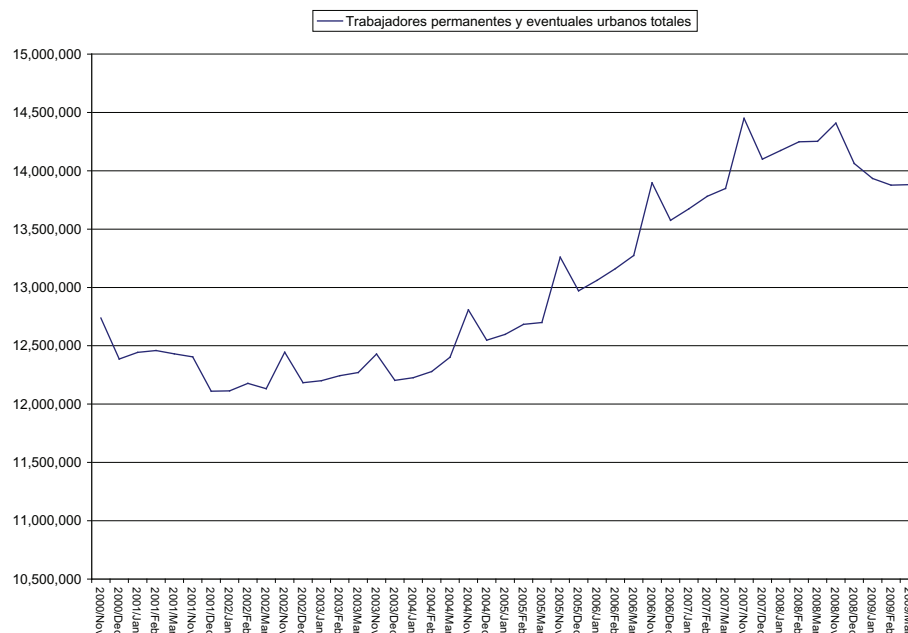
⁷ Arturo Rivero, "Cierran al día 60 negocios", *Diario Reforma*, 16 de abril de 2009, México, p. 1.

crecimiento de la economía son nulos o negativos.

Inflación

En la Gráfica 9 se puede apreciar la tasa de crecimiento de los precios o la inflación general

Gráfica 8. Trabajadores permanentes y eventuales urbanos totales, 2000-2009



Fuente: IMSS, *Consulta dinámica de información*, en: www.imss.gob.mx (abril de 2009).

calculada a partir del índice nacional de precios al consumidor. En primer término, la gráfica muestra la inflación anual de 1981 a 2009. Se observa que la década de 1980 se caracterizó por presentar altas tasas de inflación. De esta forma, después de alcanzar un máximo de 175.8% en 1988, la tasa de inflación general se redujo en los años siguientes. No obstante, la inflación registró un repunte durante la crisis financiera de 1995. Posteriormente, comenzó un periodo de disminución del índice de inflación y desde 2001 se han registrado tasas de un dígito.

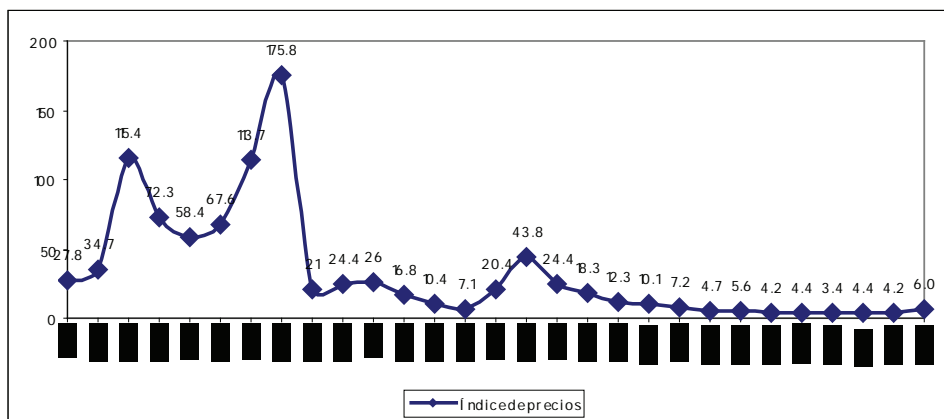
Aunque el nivel general de inflación se ha mantenido en cifras menores a un dígito, no ha sucedido lo mismo con la canasta alimentaria básica, ya que a mediados de 2008 alcanzó aumentos superiores a 12% y llegó a 10% a finales del mismo año; ello tiene impactos direc-

tos en 14.4 millones de personas clasificadas en pobreza alimentaria, es decir, aquellas que tienen incapacidad para adquirir una canasta alimentaria básica (Gráfica 10).

La inflación tiene efectos negativos en la actividad productiva, ya que la situación inflacionaria afecta las decisiones de los agentes económicos a largo plazo; dificulta la evaluación de proyectos por parte de las empresas, por lo que, ante la incertidumbre en los precios, pueden posponer sus decisiones de inversión, producción y contratación de trabajadores.⁸

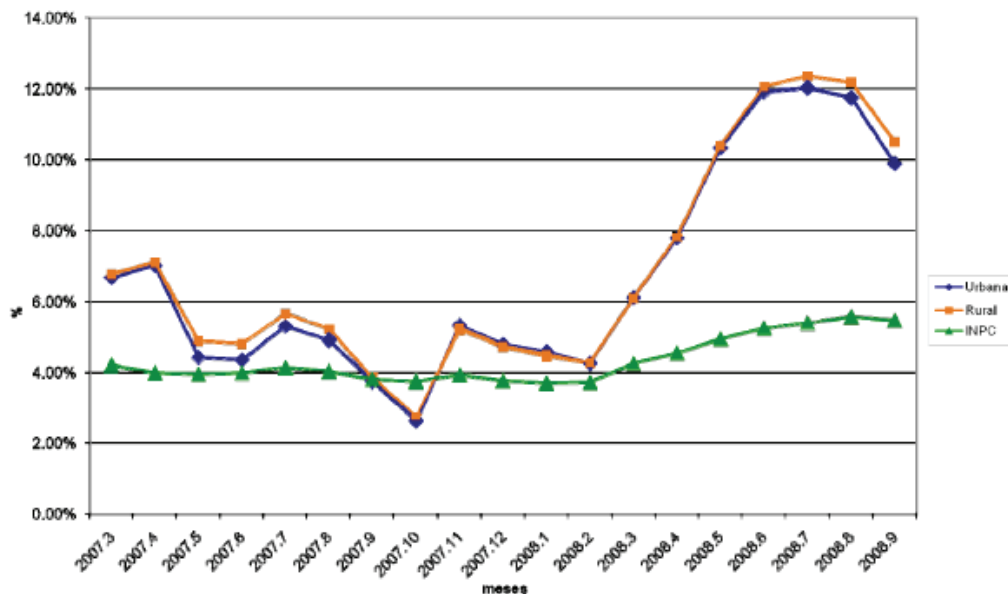
⁸ Gabriel Cuadra, "Hechos estilizados del ciclo económico en México", Banco de México, Documentos de Investigación, México, 2008, en: www.banxico.org.mx (abril de 2009).

Gráfica 9. Índice nacional de precios al consumidor
(variación anual a marzo de cada año)



Fuente: Banco de México, *Índices de precios al consumidor y UDIS*, México, 2009, en: www.banxico.org.mx (abril de 2009).

Gráfica 10. Evolución de la canasta alimentaria y del índice nacional de precios al consumidor (crecimiento porcentual respecto al mismo mes del año anterior)



Fuente: Coneval, *Informe de evaluación de la política de desarrollo social en México 2008*, México.

Paridad cambiaria

En general, la depreciación de la moneda se relaciona con las recesiones y las crisis económicas. Se ha demostrado que la depreciación de la moneda tiene efectos negativos en la actividad económica. Por el lado de la oferta, una depreciación puede tener un efecto recesivo por medio del incremento en el costo de los insumos importados. Así, un aumento en los costos de producción tiende a contraer la oferta agregada, lo cual, además de ser recesivo, puede ser inflacionario. Una depreciación hace que los bienes domésticos sean relativamente más baratos. Este cambio en los precios relativos puede alentar las exportaciones.⁹

Uno de los factores que influyeron en las crisis económicas de las décadas de 1980 y 1990 fue el hecho de la paridad cambiaria fija; esa modalidad cambiaria se instauró para equilibrar la economía. En ese tiempo había un compromiso por la estabilización y se había fijado el tipo de cambio; si había movimiento cambiario se negociaba con los sectores para que nadie sobreajustara precios y salarios. Este sistema se introdujo porque la economía se había indizado, los agentes económicos hacían ajustes de precios y salarios en función de la inflación pasada, no de la futura. El gobierno tenía restricción para utilizar el tipo de cambio. Hoy, gracias a la liberación cambiaria de 1994, el tipo es flotante, flexible; reacciona a los movimientos en los desequilibrios con el exterior. Esa es una de las razones por las cuales tenemos reservas suficientes, mientras que antes, como no se ajustaba el tipo cambiario, teníamos que utili-

⁹ *Idem.*

zar las reservas para que el tipo de cambio no se ajustara.¹⁰

Según datos del Banco de México, el dólar pasó de 10.6 pesos en febrero de 2008 a 14.9 pesos en febrero de 2009; es decir, una devaluación de 39.8% en un año. En marzo se vislumbra una ligera recuperación al cotizarse el dólar en 14.3 pesos, pero la devaluación actual todavía representa 34% (Gráfica 11).

Lo anterior tiene fuertes repercusiones en la economía mexicana, ya que se encarece la producción de bienes, ello debido a que la mayor parte de nuestros insumos para la producción industrial y manufacturera son importados.

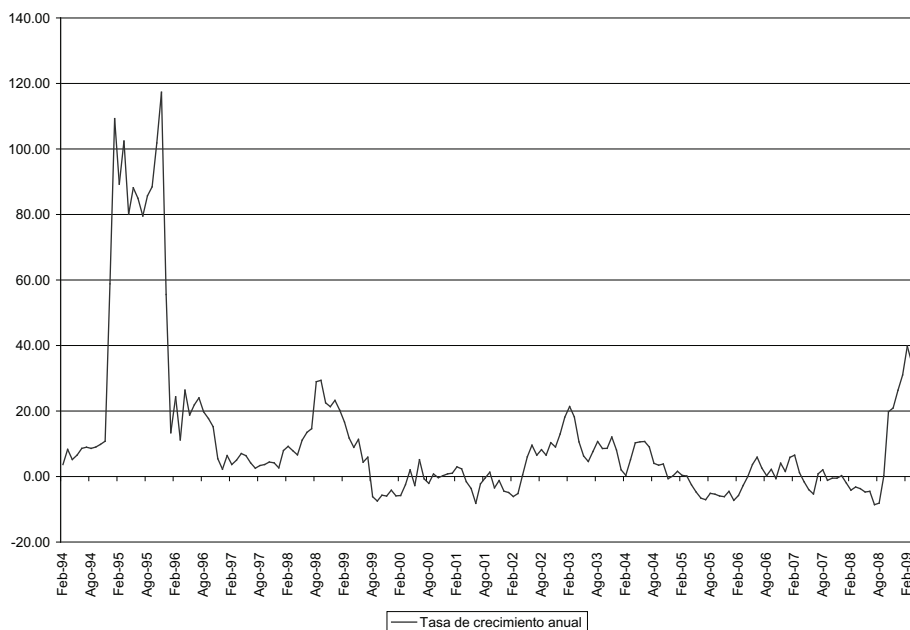
Para aminorar los efectos de la actual crisis mundial, algunos gobiernos han comenzado a implementar planes de estímulo económico. Entre las características comunes de estos planes destacan el aumento en el gasto público, principalmente para infraestructura; la aplicación de seguros de desempleo; el congelamiento de precios, el recorte de impuestos y la protección del mercado interno al consumir lo producido en los países. Estas acciones, conocidas como *estímulos fiscales* o *medidas contracíclicas*, son la continuación de los rescates financieros que se han venido implementando desde finales de 2008, y que han buscado evitar un mayor colapso del sistema financiero mundial.¹¹

En México, para enfrentar el impacto de la crisis económica mundial, el gobierno federal ha puesto en marcha dos medidas: el Programa para Impulsar el Crecimiento y el Empleo

¹⁰ Fundación Este País, "Entrevista a Jaime Serra Puche. La crisis y el mercado", *Este País*, núm. 215, febrero de 2009, México, p. 14.

¹¹ Fundación Este País, "Para reanimar la economía. Medidas gubernamentales para enfrentar la crisis", *Este País*, núm. 216, marzo de 2009, México, p. 59.

Gráfica 11. Valor de cambio. Tasa de crecimiento anual
(febrero de 1994-febrero de 2009)



Fuente: Banco de México, *Tipo de cambio*, México, 2009, en: www.banxico.org.mx (abril de 2009).

(PICE), anunciado el 8 de octubre de 2008, y el Acuerdo Nacional en Defensa de la Economía Familiar y el Empleo (ANDEFE), presentado el 7 de enero de 2009. En el caso del PICE, el monto total de recursos contemplados para este programa es de 90 300 millones de pesos; para el ANDEFE se asignarán 263 750 millones de pesos; la suma de recursos de ambas medidas es de 354 050 millones de pesos, es decir, 2.7% del PIB.¹²

Algunos analistas consideran que la respuesta del gobierno federal a la crisis fue tardía e insuficiente. En ese sentido, Carlos Tello señala que el gobierno no hace los ajustes del caso para que de inmediato se ponga en marcha el

Programa de Infraestructura (anunciado hace meses, pero no ejecutado del todo), ni hace lo necesario en materia crediticia, indispensable para la buena marcha de la industria de la construcción. Agrega que se habla de apoyar a las Pymes, pero no se aligeran los mecanismos ni se resuelve y atiende el programa con la rapidez y la magnitud deseada. Carlos Tello concluye afirmando que la banca nacional de desarrollo se resiste a hacerlo, por lo que los programas hasta ahora anunciados resultan, en el fondo y en la forma, en una muy tímida y poco convincente acción anticíclica.¹³

¹³ Carlos Tello, "Sobre la crisis económica", *Revista Economía Informa*, núm. 357, marzo-abril, Facultad de Economía, UNAM, México, 2009.

¹² *Ibid.*, p. 60.

Comentarios finales

La mayoría de los analistas financieros y económicos coinciden en que la crisis actual tiene su origen en situaciones externas. Además se pronostica que el año 2009 será de recesión global y prácticamente todas las economías nacionales serán afectadas.

Sobre la duración e intensidad de la crisis, Pedro Aspe señala que esta recesión tiene una intensidad enorme, ya que hay un colapso de los mercados y la desconfianza es total. Además, el mercado interbancario no funciona y se generan círculos viciosos porque los consumidores no consumen, los inversores no invierten y los bancos no prestan. Por último, Aspe afirma que hay una paralización casi total de la que no escapa ningún país, por lo que es clave reconocer a la brevedad lo inevitable y obvio de la recesión global.¹⁴

También existen algunas posiciones menos pesimistas que se basan en la experiencia que ha adquirido la economía mexicana de las crisis anteriores. Por ejemplo, José Ángel Gurría afirma que a diferencia de la crisis de principios de la década de 1980 y la de 1994-1995, ahora México cuenta con cuatro grandes pilares de estabilidad: una posición fiscal sólida; un tipo de cambio libremente flotante; amplias reservas internacionales y un sector financiero bien capitalizado. En contraste, Gurría señala por lo menos cinco grandes retos que erosionan la fortaleza económica de nuestro país a la hora de enfrentar la crisis: el pobre nivel educativo; la pobre diversificación comercial; el escaso grado de internacionalización de las empresas mexicanas; la limitada capacidad de innovación y la

incapacidad de transformar la política fiscal en un importante instrumento de desarrollo.¹⁵

Asimismo, señala que la desigualdad es el obstáculo más grande para mejorar el desempeño económico del país. En ese sentido, apunta que el objetivo de las políticas públicas es crear un ambiente propicio para el florecimiento de la actividad económica y el progreso social. Por tanto, tiene que garantizarse un acceso equitativo a servicios públicos de calidad en educación, salud, vivienda, seguridad pública, financiamiento, ciencia y tecnología. Concluye que “la crisis abre una ventana de oportunidad excepcional para innovar políticas públicas y promover reformas exitosas, para construir consensos legislativos extraordinarios”.¹⁶

Además de los aspectos anteriores, existen también otras consecuencias que podrían afectar nuestra economía, como la caída de las exportaciones manufactureras hacia Estados Unidos, la reducción de las remesas y el posible regreso de migrantes mexicanos que se sumarían a la población demandante de empleo en México.

En ese sentido, Rolando Cordera apunta que México recibe la crisis en medio de la inseguridad colectiva aguda, a la que se agrega la inseguridad pública y el crimen organizado, la desorganización del Estado y la explosión de desempleo urbano. Señala, además, que no tenemos las válvulas de escape eficientes para dinamizar el desencuentro entre su economía en un entorno global y su sociedad (escindida, urbanizada, empobrecida y poblada por jóvenes y adultos sin posibilidad de empleos formales).¹⁷

¹⁵ José Ángel Gurría, “Recordando el futuro: la experiencia mexicana en las crisis financieras”, *Este País*, núm. 215, febrero de 2009, México, p. 27.

¹⁶ *Ibid.*

¹⁷ Rolando Cordera Campos, *op. cit.*

¹⁴ Pedro Aspe, *op. cit.*, p. 12.

Crisis económica y pobreza en México. Experiencia reciente

*Liliam Flores O. Rodríguez**

Las crisis económicas, cualesquiera sean sus orígenes, tienen sus impactos más agudos y perseverantes en la población en condiciones de pobreza. La profundidad y duración de las mismas ponen a prueba los mecanismos de apoyo tanto de las políticas de emergencia implementadas por el Estado, como de las redes sociales o mecanismos de autoayuda tradicionales de las propias comunidades. Como veremos, mientras que algunos indicadores de la economía, como el crecimiento, el empleo y la inversión, tardan algunos años en volver a recuperarse, las pérdidas en materia de bienestar y combate a la pobreza pueden tomar periodos aún mayores.

Un análisis de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) de los impactos de las distintas crisis sucedidas en América Latina y en lo particular de la crisis mexicana en 1994-1995, muestra que los países afectados tardaron dos años en recuperar su producción, 11 en recuperar el empleo y cuatro la inver-

sión. Considera que independientemente del origen de la crisis, no existen elementos para pensar que esta vez los efectos serán distintos a lo observado en el pasado.¹

Previo a la pasada crisis económica, “el error de diciembre”, como se le conoce, México estaba viviendo los efectos de un fuerte ajuste económico, que había generado una mayor concentración y aumento de la pobreza.

Un ejemplo de la distinta situación económica que se enfrentaba es la condición económica del país cuando el presidente Salinas tomó posesión. Pedro Aspe señalaba que

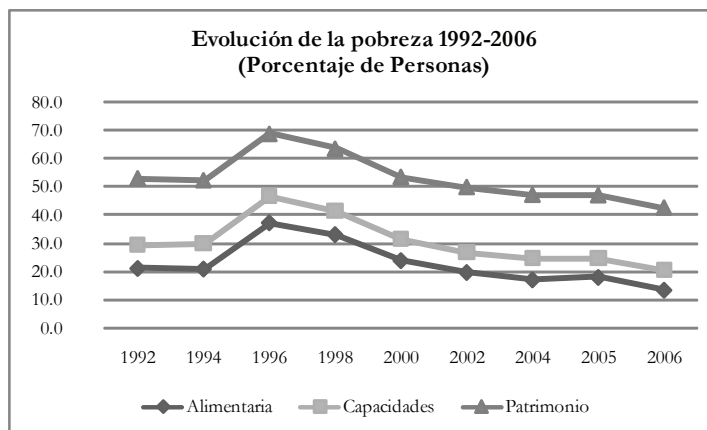
[...] la economía mexicana presentaba una situación de estancamiento prolongado, altas tasas de inflación y un severo deterioro en el nivel de bienestar de su población... A fines de 1988 el saldo de la deuda externa total ascendía... el 57% del valor de lo que la economía produjo ese año.²

* Licenciada en Economía con estudios de maestría en Políticas Públicas por el ITAM. Investigadora del CESOP. Sus líneas de investigación son: desarrollo social, pobreza, desarrollo regional. Correo electrónico: liliam.flores@congreso.gob.mx

¹ Ramón Pineda, Esteban Pérez y Daniel Titelman, *The current financial crisis: Old wine in new goatskins or is this time different for Latin America?*, 20 de marzo, 2009, en: http://www.cepal.org/noticias/paginas/3/35143/papercrisis_version170309.pdf

² Pedro Aspe Armella, “Culminó México la rene-

Gráfica 1



Fuente: Estimaciones del Coneval con base en las ENIGH 1992 a 2006.

En este contexto, las políticas públicas se distinguieron por un esfuerzo de disciplina en materia económica que permitiera retomar el rumbo, compensando con acciones crecientes de apoyo para la población más vulnerable, como el Programa de Solidaridad en el sexenio salinista, el cual consideraba una estrategia que promovía la participación del pueblo organizado, acompañada de políticas tendientes a revertir la concentración y la pobreza.

En el Cuadro 1 podemos observar cómo la pobreza había logrado empezar a disminuir en el periodo 1992-1994; sin embargo, en 1996, con una caída del producto interno bruto (PIB) de -6%, los indicadores de pobreza se revirtieron de manera considerable.

Como se observa en la Gráfica 2, México no tardó en recuperar la senda del crecimiento; sin embargo, el tiempo que tardó en recuperarse en términos de población en pobreza fue de casi seis años, aunque en términos de

desigualdad ésta tardó un poco más. Incluso si se revisan las cifras para las zonas urbanas, éstas alcanzaron apenas los niveles de 1994 hasta 2006.

Hoy, con una situación económica interna totalmente distinta, enfrentamos los impactos de la Crisis Financiera de nuestro principal socio comercial, Estados Unidos, por lo que no podríamos determinar si se dará un impacto de proporciones equivalentes a las observadas en 1994 sobre los niveles de pobreza y su intensidad. Más aún, poco sabemos sobre la duración de la misma, que algunos ya auguran sea de al menos dos años.

Los primeros resultados del PIB señalan que si bien en 2008 mantuvo un crecimiento de 1.3%, el sector secundario disminuyó en -0.7%, aunque para el cuarto trimestre tanto el PIB total como el secundario y terciario observaron caídas negativas de -1.6, -4.2 y -0.9%, respectivamente.³

gociación de su débito”, en: <http://www.bibliojuridica.org/libros/4/1752/14.pdf>

³ INEGI, Comunicado núm. 045/09, 20 de febrero de 2009.

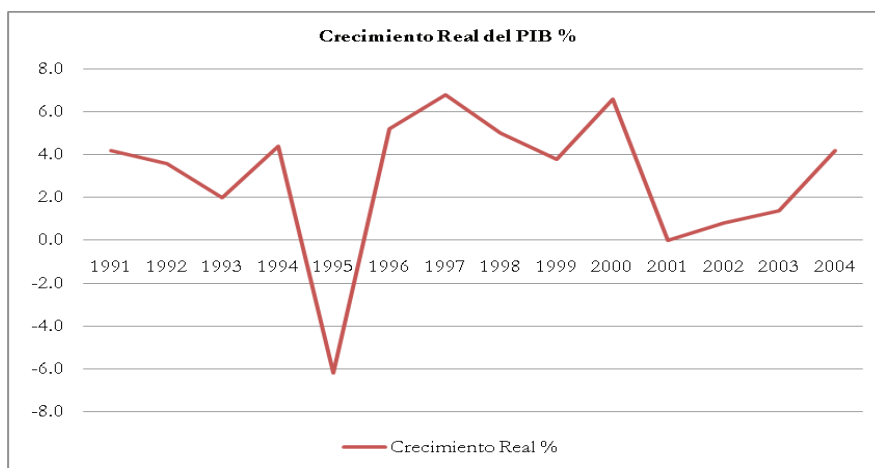
Cuadro 1
Indicadores de pobreza y desigualdad

	1992	1994	1996	2000	2004
Porcentaje de la población total en pobreza patrimonial	53.1%	52.4%	69%	53.6%	47.2%
Índice de desigualdad FGT 2 (pobreza patrimonial)*	12.2	11.8	20.4	13.1	10.0

* El FGT(2) indica la relativa desigualdad entre los pobres y también toma valores entre 0 y 1. Conforme mayor es el resultado del índice, mayor será la severidad o desigualdad de los individuos en condición de pobreza.

Fuente: Conejal.

Gráfica 2



Fuente: Banco de México, Estadísticas, en: <http://www.banxico.gob.mx>

Para 2009 las estimaciones sobre la reducción estimada del PIB varían de una fuente a otra. Para el director del Banco de México se estima una caída de al menos 2.5% y considera que la crisis tendrá una duración de dos años. Seis meses de caída, seis de estancamiento y el resto de recuperación.

Los pronósticos de crecimiento han venido reduciéndose; así, la revisión que hace en marzo de 2009 J. P. Morgan del crecimien-

to esperado para la economía mexicana es de -4.5% para este año. Entre otros factores, el ajuste en las proyecciones deriva de que se espera una recesión más profunda y prolongada de lo anticipado en los países desarrollados, situación que se refleja en las exportaciones de los países en desarrollo. Otro factor que contribuye a las proyecciones negativas es que se considera que los paquetes de estímulo fiscal serán insuficientes ante una recesión más larga

y profunda. La posibilidad de introducir políticas anticíclicas estará restringida por cuentas corrientes deterioradas, balances fiscales y depreciación de la moneda.⁴

Por su parte, al analizar los orígenes de la actual crisis estadounidense, Pedro Aspe concluye:

Esta recesión tiene una intensidad enorme. Hay un colapso de todos los mercados y la desconfianza es total. El mercado interbancario no funciona y se generan círculos viciosos: los consumidores no consumen, los inversores no invierten y los bancos no prestan. Hay una paralización casi total de la que no escapa ningún país. Por consiguiente, es clave reconocer a la brevedad lo inevitable y obvio de la recesión global.

La incertidumbre es enorme, pero si de algo podemos estar seguros es de que la recesión será profunda, larga y global.⁵

Así, si bien los expertos no prevén una caída del PIB tan intensa como la de 1995, sí se considera que puede tener una duración mucho mayor.

En cuanto a la manera en que esta crisis empieza a afectar a la población en pobreza, los primeros indicadores disponibles son precisamente los que corresponden al empleo. Al igual que en la crisis económica anterior, el sector más afectado es el secundario, el cual ha venido creciendo en participación en la

⁴ UNDP, Crisis Update No. 3, From Bad to Worse: Revised Growth Forecasts for Latin America and the Caribbean1, 9 de marzo de 2009.

⁵ Pedro Aspe Armella, “Los orígenes de la crisis”, en: <http://www.cnnexpansion.com/economia/2009/02/06/los-origenes-de-la-crisis>

Cuadro 2
Caída en el empleo por sector en las última dos crisis

	<i>Agropecuario</i>	<i>Industria</i>	<i>Servicios</i>
1995/1994*	-1.98	-8.81	-0.75
2008/2007**	-1.72	-4.63	-0.42

* Personal ocupado remunerado. Elaborado por el Centro de Estudios de las Finanzas Públicas de la Cámara de Diputados, con datos del INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales.

** Población ocupada al IV trimestre. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Corresponden a los sectores primario, secundario y terciario.

estructura total del empleo en los últimos 15 años.

La encuesta nacional de ocupación y empleo arroja información muy importante para evaluar la pertinencia de las acciones. En términos agregados, si comparamos la situación del total de población ocupada en el periodo del IV trimestre de 2008 frente al de 2007, encontramos que la población ocupada disminuyó 1.7%, es decir, 749 987 empleos menos.

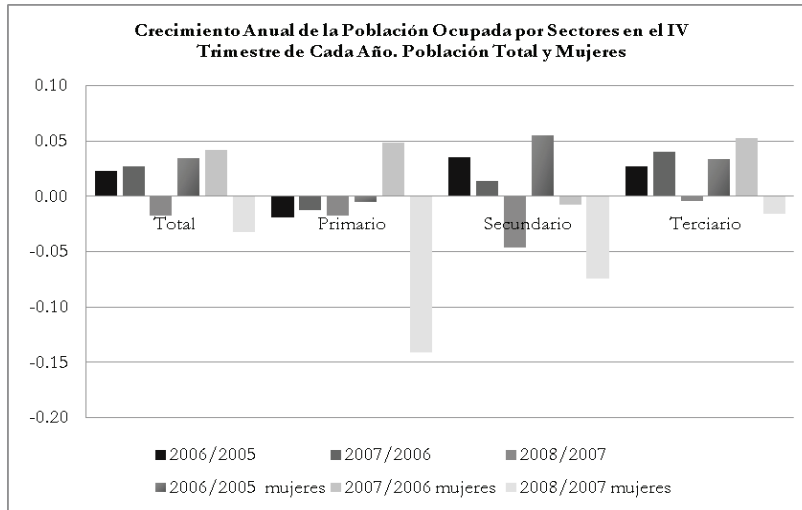
De esta reducción llama la atención que el impacto ha sido mucho más intenso para las mujeres, en donde la disminución de la población fue de -3.18%, equivalentes a 531 990 empleos perdidos, 71% del total.⁶

Por su intensidad, vale la pena destacar la caída de 14.11% en el empleo femenino en el sector primario, el más ligado con la pobreza alimentaria. En el agregado, sin embargo, las mayores caídas del empleo corresponden al sector secundario, con 516 259 empleos, de los cuales 218 536 plazas correspondían a mujeres.⁷

⁶ INEGI. Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, en: www.inegi.org.mx

⁷ INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y

Gráfica 3



Fuente: INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo.

Los efectos de las crisis, particularmente en las mujeres, son un tema que merece atención especial, en un país en el que en el medio rural se observa una feminización de la pobreza por la creciente migración, y en donde la jefatura femenina se incrementa a mayor velocidad conforme nos urbanizamos.

Recientemente, el Banco Mundial estudió la vulnerabilidad de las mujeres a los efectos de la crisis financiera para 34 países. Si bien México no está entre los países de alta vulnerabilidad como Afganistán o Etiopía, sabemos que algunos municipios del país observan condiciones de pobreza muy altas en donde podrían registrarse efectos como los que describen para estos países, es decir, alta mortalidad infantil, más niñas saliendo de la escuela y una disminución en el ingreso de las mujeres. Así, el banco considera que si no se toman medi-

das a favor de este sector, se dará reversa a los avances en materia de equidad de género, aumentará la pobreza y se limitará el desarrollo futuro.⁸

La directora de Género del Banco Mundial considera que no debe verse a las mujeres solamente como víctimas, sino como agentes de cambio, por lo que recomienda invertir en ellas para contribuir a la reconstrucción de la economía.⁹

A primera vista, no existe una explicación clara de por qué la disminución en el empleo femenino no corresponde con la baja estacional histórica ni tampoco se considera que el aumento en precios de alimentos básicos pudiese tener este efecto. Con riesgo de equivocarse, es factible aventurar algún impacto derivado de

⁸ Banco Mundial, "Women in 34 Countries Highly Vulnerable to Financial Crisis Effects", Press Release No. 2009/245/PREM, en: <http://go.worldbank.org/A0YZCFVQA0>

⁹ *Idem.*

Empleo, en: http://www.inegi.org.mx/lib/olap/general_ver4/MDXQueryDatos.asp?c=10826

la ampliación en la cobertura del Programa de Oportunidades, ya que en el cuarto trimestre de 2008 se incorporó a 158 304 familias.¹⁰

El segundo aspecto que llama la atención es el cambio en la composición por niveles de ingreso de la población. Si consideramos que los niveles de pobreza se estiman en función de los salarios mínimos,¹¹ la Tabla 3 muestra un importante aumento en la desocupación de la población arriba de tres salarios mínimos, lo cual indica un considerable empobrecimiento de quienes están subocupando niveles equivalentes a pobreza de capacidades.

La información preliminar de la ENOE durante febrero de 2009 señala que la población subocupada, esto es, la que declaró tener necesidad y disponibilidad para trabajar más horas, representó 7.6% de la PEA y 8.0% de

la población ocupada. Estas proporciones son más altas que las del mismo mes de un año antes, cuando se ubicaron en 6.4 y 6.7%, respectivamente.

A nivel nacional, la tasa de desocupación (TD) fue de 5.30% de la PEA en febrero, porcentaje mayor al que se presentó en el segundo mes de 2008, cuando se situó en 3.91 por ciento.¹²

Los indicadores del IMSS, por su parte, muestran una reducción en el número de trabajadores permanentes y eventuales en zonas urbanas de todas las regiones del país. Entre febrero de 2008 y el correspondiente de 2009 se perdieron 370 559 empleos a escala nacional, con las mayores reducciones en las zonas norte y occidente, con 207 136 (-5-6%) y 118 753 (-3.97%), respectivamente.¹³

Tabla 3

Población Ocupada por Nivel de Ingresos

Concepto	IVTrim, 2008	Variación Absoluta	
		Trimestral	Anual
Total	43,255,617	-370,121	-749,987
No recibe ingresos	3,768,916	-60,368	-249,352
Hasta un salario mínimo	5,126,961	7,760	-463,903
Más de 1 hasta 2 salarios mínimos	8,588,913	-147,027	-245,312
Más de 2 hasta 3 salarios mínimos	10,063,685	-189,306	799,864
Más de 3 hasta 5 salarios mínimos	7,335,687	-65,399	-874,215
Más de 5 salarios mínimos	4,792,704	-346,873	-260,738
No especificado	3,578,751	431,092	543,669

Fuente: Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, STPS-INEGI.

¹⁰ Sedesol, Cuarto Informe Trimestral 2008, p. 287, en: http://www.sedesol.gob.mx/archivos/8015/File/4totrim08/penccg/21_Oportunidades.pdf

¹¹ Según el Coneval, la línea de pobreza patrimonial por hogar (calculada para 2006) era de 6 196 pesos, y el salario mínimo por 30 días de acuerdo con la Comisión Nacional de Salarios Mínimos para 2009

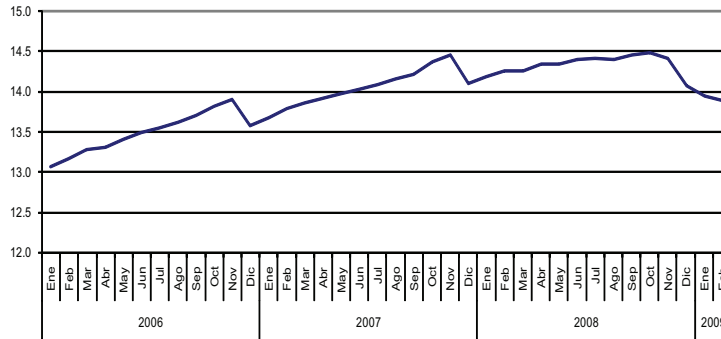
equivale a 1 644 pesos en la zona A, es decir, 3.8 salarios. Para la línea de pobreza de capacidades se estimaba en 3 787 pesos, es decir, 2.3 salarios mínimos.

¹² INEGI, comunicado de prensa, en: <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/comunicados/ocupbol.asp>

¹³ IMSS, en: www.imss.gob.mx

Gráfica 4

Trabajadores Asegurados en el IMSS
Permanentes más Eventuales Urbanos
 (Millones de personas)



Fuente: IMSS.

Cuadro 4
 Reducción en el número de trabajadores permanentes y eventuales
 en zonas urbanas

	<i>Centro</i>	<i>Norte</i>	<i>Occidente</i>	<i>Sur</i>	<i>Nacional</i>
Variación febrero 2008/2009	-1.51%	-5.58%	-3.07%	0.85%	-2.60%

Fuente: IMSS, Cubo de Información Directiva, en <http://www.imss.gob.mx>

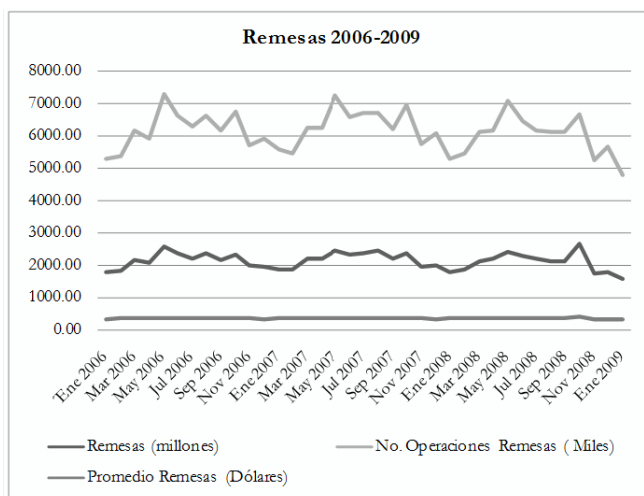
Remesas

México es el tercer país receptor de remesas en el mundo. Si bien normalmente no son las familias más pobres quienes las reciben, como ya se observó, existe un importante aumento en el desempleo en las familias que se encontraban por encima de la línea de pobreza, por lo que el descenso en las remesas aumenta aún más la vulnerabilidad de estos hogares de caer en situación de pobreza; por ello se incluyen los últimos indicadores en la materia.

De acuerdo con el Banco de México, en enero de 2009 se recibieron 1 571 millones de dólares en remesas, esto es, 11% menos que en el mismo periodo del año anterior o 40% abajo del nivel más alto logrado el año pasado en octubre, aunque es importante tener en cuenta el comportamiento cíclico de las mismas para no generar una falsa percepción sobre la situación de las remesas.

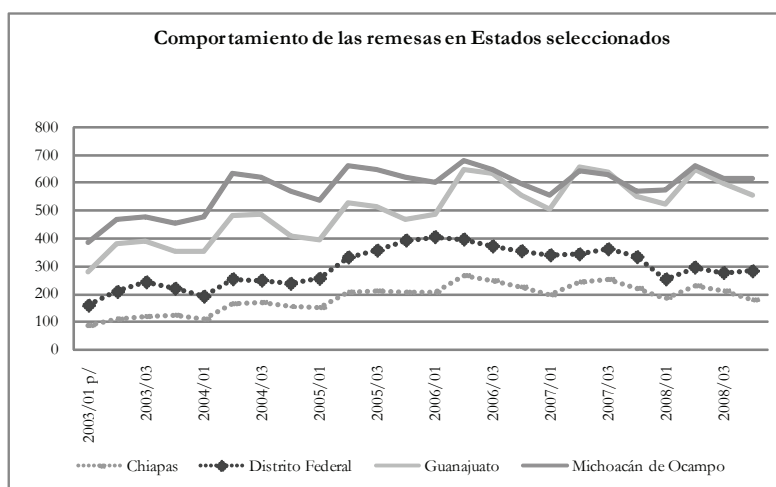
Actualmente las remesas constituyen el 3% del PIB, de acuerdo con las estimaciones de la Organización de las Naciones Unidas para el

Gráfica 5
Remesas, número de remesas y remesa promedio en dólares



Fuente: Banco de México, Sistema de Información Económica, en: www.banxico.gob.mx

Gráfica 6



Fuente: INEGI, Banco de Información Económica.

Desarrollo (UNDP). Normalmente no sufren muchos cambios en casos de crisis, pero en esta ocasión podrían ser la excepción. Entre enero de 2008 y enero de 2009 las remesas en México cayeron 12%, y se estima que continúen cayendo por la alta proporción de migrantes

que tienen como destino precisamente Estados Unidos, por lo que se calcula que podrían caer 5% más este año.¹⁵

¹⁵ UNDP, “Crisis Update No. 4, The Decline of Remittances”, Regional Bureau for Latin America and the Caribbean, 30 de marzo de 2009.

En suma, los primeros indicadores muestran un incremento en la población en pobreza al considerar a las múltiples familias que han perdido su empleo por niveles de ingresos. Tal vez uno de los mayores retos para las políticas de contención de la crisis del gobierno actual es precisamente la incertidumbre sobre la duración de ésta. Si bien por una parte enfrenta una población más urbana y por tanto quizá más fácil de atender, también se pondrá a prueba la fortaleza de las estructuras sociales de apoyo tradicionales.

La [des]regulación y la crisis financiera de 2008

Un breve vistazo al papel del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional

Carlos A. Vázquez Hernández*

La regulación financiera en la dinámica mundial es una de las funciones fundamentales del Fondo Monetario Internacional (FMI).¹ En esta dinámica, promover y financiar las condiciones para el desarrollo es la *raison d'être* del Banco Mundial (BM).^{2,3} Ambas instituciones se gestaron a mitad de la década de 1940 con el propósito de manejar la evidente e inevitable futura interdependencia del mundo.

Examinando estas instituciones en su fase inicial, que va desde mediados de la década de 1940 hasta inicios de la de 1970, podemos mencionar algunos mecanismos reguladores vigentes a la realidad del mundo de la posguerra. El sistema de patrón oro-dólar es un ejemplo claro. Este sistema representaba fun-

damentalmente que el valor de la moneda debería estar soportado por algún peso en oro.⁴ Debido a su relación con el sistema de control monetario del FMI, este patrón es conocido también como el *sistema Bretton-Woods*.⁵

No obstante, el FMI definió en la década de 1970 que el sistema debía ser transformado a uno que promoviera políticas monetarias más desreguladoras.⁶ La idea de contar con instituciones internacionales capaces de promover, regular y facilitar el crecimiento económico del mundo, y por ende el supuesto desarrollo del mismo, cambió radicalmente.

Despegarse de decisiones monetarias como la *indexación* del dólar con el oro, que suponía una particular regulación económica, causó en todo el mundo la *libre flotación* de las monedas.

Tal decisión intentó controlar la sobrevaluación del dólar, buscando finalmente una mejora en la competitividad de la moneda a escala internacional. Esto condujo de manera

* Doctorante en Economía por la UNAM. Maestro en Política Internacional por la Universidad de Melbourne, Australia. Investigador del CESOP. Sus líneas de investigación son: economía política internacional, integración regional, institucionalismo, derechos humanos. Correo electrónico: cagustin.vazquez@congreso.gob.mx

¹ www.imf.org/aboutus

² www.worldbank.org/history

³ Ngaire Woods, "*The Battle for the Bank*", Centro para el Desarrollo Global, Washington D.C., 2007. En: <http://www.cgdev.org/doc/books/rescuing/Ngaire-Woods.pdf>

⁴ http://www.uiowa.edu/ifa/ifa/faq/faq_docs/gold_standard.shtml

⁵ www.brettonwoodsproject.org

⁶ *Ibid.*, p. 3.

directa a un fomento *en masa* de la doctrina del liberalismo económico como herramienta de estabilización financiera y desarrollo económico internacional. Particularmente, la versión extrema de ella se plasmó en los movimientos de capitales en todo el mundo.

Esta doctrina ha sido sostenida excesivamente, alejándose de sus características emancipadoras y convirtiéndolas en componentes clave para que las crisis de las décadas de 1980 y 1990 hayan sido una realidad. Aunque la primera gran crisis del siglo XXI difiere de sus pares, sobre todo en el lugar donde se originó, la desregulación financiera internacional sigue siendo tema álgido para explicarla.

Consecuentemente, existe una necesidad internacional de contar con organismos económicos acordes a la actualidad, capaces de regular la dinámica económica mundial de manera efectiva, y que a su vez promuevan las bases para el desarrollo equitativo de todos sus miembros.

Tal argumento requiere de una revisión histórica del papel del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional en el devenir de la interdependencia económica global y su resultante crecimiento. También requiere analizar las crisis generadas en la década de 1980, particularmente aquellas que afectaron a la región latinoamericana. Más aún, este análisis deberá mostrar el papel que el BM y el FMI tuvieron en el momento dado por la crisis.

Estas instituciones promovieron una desregulación del mercado —en particular el de capitales—, lo cual generó, de forma implícita, apatía, impidiendo aplicar las experiencias que las crisis pasadas proporcionaron al sistema financiero internacional.

A raíz de esto, se argumenta que este siste-

ma requiere de una transformación profunda. Hay quienes defienden el hecho de darle un mayor poder regulador al Banco Mundial y, en especial, al FMI, seguido de una profunda reestructuración en su sistema de gobierno. Figuran, por otro lado, quienes abogan por la creación de organismos más incluyentes en sus decisiones y sobre todo con cierto grado de independencia de las economías centrales. Es en este punto donde el análisis histórico del BM y del FMI es oportuno.

De Bretton Woods a la crisis financiera de 2008

La gran depresión, las políticas nacionales de regulación extrema al comercio internacional, así como la necesaria reconstrucción de Europa después de la Segunda Guerra Mundial, establecieron las bases para crear instituciones de carácter intergubernamental capaces de promover, facilitar y regular la economía del mundo.

Los sucesos mundiales de la primera mitad del siglo XX dieron paso al primer esfuerzo concreto de carácter supranacional que se haya observado,⁷ creando dos instituciones en materia económica capaces de regular el sistema monetario internacional y financiar las actividades para el desarrollo.⁸ Se crearon entonces el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial.⁹ El carácter multinacional de estas

⁷ Benjamin Cohen, "Bretton Woods System", artículo de prensa revisado en marzo de 2009, www.polsci.ucsb.edu/faculty/cohen/impress/bretton.html

⁸ www.brettonwoodsprojetc.org

⁹ Para consultar los planes del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional, véanse las siguientes

instituciones sugiere el comienzo de la versión actual de interdependencia que experimenta el mundo, la globalización.

Uno de los objetivos fundamentales del Banco Mundial es la financiación de proyectos productivos para la infraestructura.¹⁰ El banco cuenta con reservas monetarias resultado de las contribuciones de los países miembros, particularmente de Estados Unidos, que aporta más del 17% de las cuotas.¹¹ Por su parte, el Fondo Monetario Internacional tiene un carácter consultivo y la consigna de ayudar a países con problemas en sus balanzas de pagos.¹² Inicialmente, el FMI postuló una política reguladora en términos monetarios que obliga a los países miembros a *enganchar* sus monedas al dólar y éste a su vez al oro. Tal movimiento implicó una complementación del sistema patrón-oro, experimentado en el siglo XIX. Sin embargo, se argumenta que este régimen empezó a comportarse como un sistema de patrón-dólar más que una complementación del patrón-oro.¹³

A partir de la década de 1970, tanto el Banco Mundial como el Fondo Monetario Internacional registraron cambios fundamentales en la forma de cumplir sus objetivos. El FMI se vio forzado a dejar el patrón oro-dólar, abriéndole camino a la libre flotación de

las monedas internacionalmente. Esta decisión fue tomada por la cúpula de poder económico estadounidense, puesto que para finales de 1971 el dólar estaba ya considerado como una moneda sobrevaluada. Esto implicaría una falta de competitividad monetaria en la esfera internacional.¹⁴

El impacto mundial de estos organismos fue tal, que para 1972 la libra esterlina era ya una moneda en libre flotación. Francia hizo lo correspondiente en 1973, dejando flotar libremente el franco.¹⁵

La evidente y profunda interdependencia de los países dicta que lo que pasa en uno impacta en alguna medida en otro. Ejemplificar esta interdependencia en momentos de crisis es, tal vez, la mejor forma de explicar el continuo proceso de integración económica a escala mundial. En particular, y puesto que el grado de integración se ha dado con más profundidad en lo financiero, es importante revisar aquellas crisis que surgieron después de la desregulación monetaria de la década de 1970.

El caso de México en 1982 y 1994, el del Este de Asia en 1997, y el de Argentina en 2001, son ejemplos suficientes para explicar el impacto de la desregulación financiera como causa de las crisis, y sirven para revisar el papel del BM y del FMI en ellas.

El gobierno de México adquirió deuda externa en dólares debido a la gran confianza que generaban los altos precios del petróleo y el supuesto de que los excedentes de las ventas del mismo servirían para pagar los compromisos financieros adquiridos. Sin embargo, una caída en los precios del petróleo a escala mundial,

páginas electrónicas: www.worldbank.org y www.imf.org respectivamente.

¹⁰ www.worldbank.org/aboutus

¹¹ <http://www.imf.org/external/np/sec/memdir/members.htm>, las aportaciones al FMI son iguales a las aportaciones realizadas al BM.

¹² www.imf.org

¹³ Benjamin Cohen, "Bretton Woods System", artículo de prensa revisado en marzo de 2009, www.polsci.ucsb.edu/faculty/cohen/impress/bretton.html

¹⁴ www.worldbank.com/chronology

¹⁵ *Idem.*

aunada al incremento de las tasas de interés en Estados Unidos y una gran especulación en los precios de las materias primas provenientes de los países en desarrollo, generaron que México se viera sumido en una crisis financiera por la falta de recursos monetarios para saldar sus deudas.

El problema financiero mexicano marcó el inicio de una oleada de crisis para América Latina. Los bancos, debido a la falta de confianza que generaba la región, detuvieron los préstamos y comenzaron a demandar el pago de las deudas concedidas con anterioridad.¹⁶

A finales de la década de 1980 y principios de la de 1990, México era un país en vías de liberalización económica. Este proceso permitió que las negociaciones de la deuda externa a finales de la década de 1980 se hayan logrado favorablemente para México. No obstante, el gran colaborador para que los oficiales mexicanos pudieran tener algún poder de negociación fue el Departamento del Tesoro, el cual declaró que la deuda de América Latina requeriría alguna clase de condonación de la misma.¹⁷ Los bonos Brady nacieron y México pagó en tales bonos menos de lo que su deuda original representaba en valor real.¹⁸

Para inicios de la década de 1990, México contaba con la confianza de los inversionistas extranjeros. Sin embargo, el tipo de cambio del

peso mexicano comenzó a generar nerviosismo respecto a su sobrevaluación. Esto implicaría que la competitividad del país bajara, incrementando el riesgo de las inversiones realizadas en el mismo. De acuerdo con Krugman, en tanto las importaciones eran mayores que las exportaciones, el déficit representaba el 8% del PIB mexicano.¹⁹ Una economía deficitaria, problemas en el entorno sociopolítico, así como la especulación extranjera, fueron el marco de la crisis mexicana de mitades de la década de 1990,²⁰ que se tradujo en un incremento de la deuda interna.

Si bien el FMI intervino en el caso mexicano en la década de 1980, no lo hizo así en la crisis de la siguiente década. La línea de crédito disponible para la recuperación de la economía mexicana en 1995 emanó de un fondo estabilizador por parte del Departamento del Tesoro estadounidense.²¹

El FMI, a la luz del problema por el que pasaba México y en la lid de cumplir con su objetivo, comenzó a otorgar préstamos a los países afectados por la crisis de la deuda externa, buscando con ello resolver sus problemas de liquidez. Estos préstamos, sin embargo, iban acompañados de una canasta de *recomendaciones* dirigidas a modificar la estructura económica del país, guiándola hacia un marco de desregulación.²² Esto funcionó como catalizador para mejorar los niveles de confianza de

¹⁶ Paul Krugman, *The Return of Depression Economics and the Crisis of 2008*, W.W. Norton & Company, Nueva York, 2009, p. 34.

¹⁷ www.worldbank.com/chronology

¹⁸ De acuerdo con el Centro de Estudios de las Finanzas Públicas de la Cámara de Diputados, en su documento "Cancelación anticipada de los bonos Brady", en junio de 2003 México redujo en 7 200 millones de dólares el saldo bruto de la deuda externa. En: <http://www.cefp.gob.mx/intr/boletin2003/ieov1a1n6.pdf>, p. 1.

¹⁹ *Ibid.*, 16, p. 42

²⁰ José Julián Sidalou, *The Mexican Banking Crisis 1994*, Banco de México, junio de 2003.

²¹ Paul Krugman, *The Return of Depression Economics and the Crisis of 2008*, W.W. Norton & Company, Nueva York, 2009, p. 34.

²² Fondo Monetario Internacional, "The Mexican Crisis: No Mountain too high", <http://www.imf.org/external/pubs/ft/history/2001/ch07.pdf>, 2001, p. 287.

los inversionistas extranjeros, quienes observaban a la región de América Latina como una sola entidad; por ende, el problema de uno de ellos representaba el de todos.²³

En 2001, Argentina se vio también sumergida en una crisis provocada por las decisiones tomadas en materia de política económica una década atrás. El Este de Asia experimentó en 1997 una debacle financiera causada por la devaluación del baht tailandés.

En ambas crisis, el papel del FMI y del BM fue significativo. El fondo intervino a las tres economías más afectadas de la crisis asiática: Tailandia, Malasia e Indonesia. El Banco Mundial financió la recuperación de Argentina con un préstamo cercano a los 12 mil millones de dólares.²⁴ La mediación del BM y del FMI inició una tendencia de desregulación financiera en los países intervenidos, facilitando con esto su integración a la economía mundial.

Guttman argumenta que esta forma de “capitalismo financieramente guiado”²⁵ produce que la cuenta financiera crezca a mayor ritmo que la economía real de un país.²⁶ Con esto, la productividad de un país se puede ver afectada.

Un libre acceso a los mercados financieros promovido por las reformas estructurales guiadas por el FMI dio una libertad de acción en la economía a tal grado, que menguó la posibilidad de aprender de las experiencias de las crisis pasadas.

A pesar de esto, algunos teóricos de las ciencias sociales argumentan que estas crisis son efecto de las causas endógenas de los países involucrados.²⁷ No obstante, la cohesión social, la política transparente y la libre economía, no aseguran totalmente el crecimiento económico de un Estado. Tal es el caso de la crisis financiera de 2008, que si bien ya ha dejado ver algunos efectos nefastos en las economías mundiales, se esperan nuevos acontecimientos a raíz de ella.

La crisis financiera gestada por una crisis inmobiliaria en Estados Unidos, ha llevado a cuestionar el modelo de crecimiento económico seguido en todo el mundo. La desregulación y el comportamiento del mercado en condiciones liberadas están siendo cuestionados internacionalmente. Los fondos de cobertura, el mercado de derivados y las multimillonarias transferencias electrónicas, han sido hasta ahora el *mantra* de los hacedores de políticas, así como de un grupo selecto de empresarios con operaciones globales. Sin embargo, el modelo mostró una falla sistémica²⁸ al impactar a las economías centrales —particularmente en Estados Unidos y el Reino Unido— y localizarse en ellas el inicio de la crisis mundial.

La supervisión e incentivar el crecimiento económico del mundo es trabajo compartido del FMI y del BM. Pese a esto, ¿cuál es su papel dentro de esta crisis?, ¿deben seguir promoviendo la desregulación del sistema econó-

²³ *Ibid.*, p. 21.

²⁴ *Ibid.*, p. 23.

²⁵ Robert Guttman, “The Crisis of Finance-Led Capitalism”, Hofstra University, Nueva York y CEPN, París, 13 de noviembre, 2008 (inédito).

²⁶ Carlota Pérez, *Revoluciones tecnológicas y capital financiero*, Siglo XXI Editores, México, 2004, cap. 10.

²⁷ Véase la teoría (y teóricos) de desarrollo económico de Walter Whitman Rostow, *The Stages of Economic Growth: a non-communist manifesto*, Cambridge Press, Londres, 1960.

²⁸ Arturo Guillen, “Las crisis inmobiliaria y la recesión global”, ponencia SEPLA, Buenos Aires, Argentina, octubre de 2008, p. 6.

mico mundial?, ¿tienen las herramientas necesarias para reaccionar de manera adecuada a la realidad actual del mundo?

Reformando, alternando o regulando la función de las instituciones internacionales

Supervisar el sistema económico internacional, particularmente con las actuales herramientas del FMI y del BM, es imposible, según algunos autores. Ngairé Woods, por ejemplo, menciona que el Banco Mundial debe ser reestructurado. Su argumento va sobre las líneas de construir un banco capaz de promover conocimiento, promover proyectos de infraestructura (como ya lo hace), que sea disciplinado en el gasto interno, y fundamentalmente que sea reformado en su estructura de gobierno.²⁹

Por otro lado, existe el argumento de que el BM y el FMI no pueden ser reformados, ya que su estructura de gobierno no tiene espacio para modificaciones de fondo. Inclusive, se ha argumentado a favor de la creación de fondos especiales y bancos de desarrollo alternativos por parte de las economías en desarrollo. El ejemplo de Éric Toussaint es muy claro: gracias a la gran cantidad de divisas extranjeras obtenidas por el continuo incremento de los precios de las materias primas, se generó un aumento en los fondos para el autofinanciamiento en los países en desarrollo. De igual forma, explica que tales excedentes los facultan

con herramientas para crear sus propias instituciones financieras. Así, Toussaint argumenta que la creación de bancos de desarrollo alternativos, como lo es el Banco del Sur, es una opción realizable.³⁰

Los dos ejemplos establecen, por un lado, la reforma de las actuales instituciones y, por otro, la tendiente creación de nuevas alternativas para el financiamiento del desarrollo.

Sin embargo, la cuestión de la regulación sigue siendo tema principal. La necesidad de una regulación más robusta del sistema financiero mundial es tema de discusión de las economías más poderosas y financieramente más integradas. Un ejemplo claro son las declaraciones previas a la reunión del G20, realizadas por parte del presidente francés y la canciller alemana.³¹ Ellos argumentan a favor de un mayor control de la economía mundial. La respuesta inmediata en un sentido contrario proviene de Estados Unidos y del Reino Unido, que no son partidarios de la propuesta.³²

Mientras surgen las decisiones a largo plazo que definan el futuro del BM y del FMI, se espera que la regulación y el reordenamiento de estas instituciones sea materia de cabildeo interno, tal y como sucedió en la cumbre de Londres a principios de abril de 2009. Los préstamos antes condicionados por el FMI,

³⁰ Éric Toussaint, "Diferencias entre las crisis financieras de 1982 y 2007-08", www.aporrea.org/impri-me/a49204.html

³¹ Es un foro informal de carácter intergubernamental establecido en 1999 por las economías industrialmente más avanzadas y las economías emergentes. Ahí se trabajan asuntos relacionados con la estabilidad económica mundial. En: http://www.g20.org/about_what_is_g20.aspx

³² <http://news.bbc.co.uk/2/hi/business/7975851.stm>, información al 1 de abril de 2009.

²⁹ Ngairé Woods, "The Battle for the Bank", Centro para el Desarrollo Global, Washington D.C., 2007. En: <http://www.cgdev.org/doc/books/rescuing/Ngai-reWoods.pdf>, p. 100.

cuentan ahora con mecanismos que facilitan créditos oportunos, promoviendo con esto mayor acceso a ellos, y ¿mayor desregulación en cuanto a financiamiento se refiere? Tal es el caso de las Líneas de Crédito Flexibles (LCF).³³ Este tipo de crédito está diseñado para ayudar a las economías a robustecer su sistema financiero, dándoles acceso a créditos que en condiciones normales no tendrían. Su disposición depende, sin embargo, de ciertos factores que sólo algunas economías pueden cubrir. El contexto en el cual la aprobación de una LCF se daría depende principalmente de tener buenos antecedentes, finanzas públicas sólidas, un nivel de inflación bajo, y una situación sostenible de la deuda pública. México es candidato idóneo³⁴ para acceder a este tipo de financiamiento.³⁵

Conclusión

Cabe desarrollar en este punto los acuerdos respecto al nuevo papel del FMI que dispuso el G20 en su cumbre. Destacan, básicamente, incrementar la capacidad de préstamo del fondo para aliviar la situación de países en desarrollo. Para tal efecto, Japón y la Unión Europea prestarán al FMI 200 mil millones

³³ De acuerdo con el FMI, las Líneas de Crédito Flexible son créditos que no estarán escalonados ni condicionados a compromisos de reestructuración. En: www.eluniversal.com.mx/notas/586181.html

³⁴ México, si se aprobara el crédito del FMI y de acuerdo con declaraciones del Banco de México, “blindaría” su economía con 157 mil millones de dólares (80 mmdd por reservas, 47 mmdd por concepto de la LCF y 30 mmdd de la Reserva Federal de Estados Unidos, la FED). En: www.eluniversal.com.mx/notas/588125.html o www.banxico.org.mx

de dólares. Asimismo, se decidió un incremento de las cuotas de los países miembros, generando un aumento de las aportaciones de 250 mil millones de dólares. Con esto, el fondo tendrá la capacidad de incrementar por su parte la cantidad de Derechos Especiales de Giro (SDR, por sus siglas en inglés).³⁶ En total, el fondo se beneficiará con 1.1 billones (1 billón cien mil millones) de dólares. Este acuerdo habilitará al FMI para otorgar préstamos mucho más accesibles para los países con problemas financieros derivados de la crisis mundial. Otro gran elemento es el papel del FMI y el recientemente creado “Consejo de Estabilidad Financiera”. Ambos organismos regularán y observarán en conjunto el acontecer financiero en todo el mundo. Destaca la supervisión de las más importantes instituciones financieras, instrumentos y mercados, particularmente los fondos de cobertura (*hedge funds*).³⁷ De igual manera, el despliegue de sanciones para proteger las finanzas públicas es contemplado para jurisdicciones que no cooperan con los acuerdos internacionales de regulación y control financiero establecidos por la Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo (OCDE).³⁸

³⁵ El 1 de abril de 2009 el presidente del FMI, Dominique Strauss-Kahn, aseguró que apelaría para que la petición de México para acceder a una LCF por un monto de 47 mil millones de dólares sea aprobada. En: www.eluniversal.com.mx/notas/588199.html

³⁶ *Special Drawing Right*, es una canasta de monedas a nivel mundial sobre la cual el FMI toma sus decisiones en materia de préstamos. Esta canasta incluye principalmente el dólar, el yen y el euro. En: www.imf.org

³⁷ En: <http://www.londonsummit.gov.uk/en/media-centre/latest-news/?view=News&id=15776190> y <http://www.g20.org/Documents/final-communique.pdf>

³⁸ En este punto el G20 se refiere a la intervención financiera en los paraísos fiscales. La OECD liberó

Sin embargo, la gran expectativa generada en la cumbre para el 2011 es la revisión del sistema de votaciones del FMI. Esta revisión busca reformar los votos del fondo y posiblemente con esto el poder de veto de Estados Unidos se verá modificado. El sistema de votaciones está estructurado para que cada país seleccione un “gobernador” que lo represente en el “Consejo de Gobernadores”, mismo que vota para aprobar o desaprobar acuerdos entre los miembros. El poder de sus votos está directamente relacionado con el tamaño de la contribución al FMI. Por Ejemplo, México aporta aproximadamente 3 153 millones de DEG,³⁹ esto representa 1.45% de los votos del fondo. Por otro lado, Estados Unidos aporta más de 37 millones de DEG,⁴⁰ esto representa más del 17% de los votos del fondo. Este sistema sostiene que el país que más aporta al fondo es el que tiene mayor poder en la votación. Mas no promueve la directa representación de los problemas económicos del mundo de acuerdo con las necesidades de los países miembro. Es decir, quien más aporta, más poder de decisión tiene, y quien menos aporta, y tal vez es quien más necesita de la estructura del fondo, debe supeditarse a las decisiones acordadas por economías más poderosas.

A pesar de los acuerdos logrados en Londres, las herramientas reguladoras del FMI son cortoplacistas y de poder limitado;⁴¹ sin embargo, éstas son una representación de un

modelo de carácter global de lo que pudiera ser el sistema financiero internacional.⁴² Algunos temas quedaron sin revisar en la cumbre como la propuesta de China para crear una nueva moneda. No obstante, en el futuro inmediato se requiere una revisión profunda de los nuevos sucesos generados por la crisis, así como evaluar la efectividad de los mecanismos aprobados en la cumbre del G20 ante éstos.

El debate de la desregulación contra regulación, del mercado contra el Estado, de lo nacional, lo regional y lo internacional, debe ser tomado en cuenta en el análisis de la situación actual del mundo. Los gobiernos, el sector empresarial, las instituciones internacionales, y la sociedad civil, robustecerían su exploración de la relación causa-efecto de la crisis y consolidarían la explicación, la descripción y la prescripción de las nuevas políticas públicas. Aunado a esto, cada uno de los actores iniciará el despliegue de los acuerdos logrados en Londres para modificar positivamente el actual entorno internacional.

Los ejemplos observados hasta hoy sugieren fracasos y éxitos financieros que suceden paralelamente. No obstante, mientras algunas decisiones fueron tomadas con la finalidad de que se derivara un mayor número de aciertos de un sistema financiero internacional más incluyente y regulado, se requiere aún más investigación de los temas aquí expuestos para apoyarlas y validarlas.

³⁹ Derechos Especiales de Giro (SDRs). En: <http://www.imf.org/external/np/sec/memdir/members.htm>

⁴⁰ *Ibid.*, p. 39.

⁴¹ En: http://www.bbc.co.uk/mundo/economia/2009/04/090403_1506_g20_claves_ego.shtml

⁴² Steve Schifferes, “The International Monetary Fund looks like the big winner in the G20 summit, with huge increases planned in its resources and new roles”, Economic reporter, *BBC News*, G20 Summit, abril de 2009.

Crisis económica y pobreza

Entrevista al diputado Carlos Rojas Gutiérrez¹

*Lilium Flores Ortega**

En los últimos dieciocho años, México ha visto reducida la incidencia de la pobreza y la mejora en los indicadores de bienestar. Lo anterior a pesar de las distintas crisis económicas que estuvieron acompañadas de diversos esfuerzos desde el sector público para atender la pobreza.

¿Qué aprendimos en estos años, qué estrategias o políticas públicas son las más eficientes en términos de atención inmediata a la crisis y al desarrollo social?

Lo primero es que no pueden separarse las medidas económicas de las sociales ante una situación de crisis. Tiene que haber una combinación de ambas. Tradicionalmente en México, hasta antes de esta crisis se optó por medidas de restricción o ajuste de gasto. En esta ocasión, las autoridades de Hacienda cuando menos han declarado lo contrario, y digo cuan-

do menos porque el gasto público sigue con la misma inercia o más, por lo que se observa un creciente desempleo y las medidas gubernamentales no se notan.

En lo que se refiere a política social, en estos años se han utilizado distintas herramientas que permiten dar respuesta a estas situaciones de crisis. Quizá una adecuada combinación de éstas pudiera ser:

- a) La participación organizada de los beneficiarios, que permite identificar las necesidades más urgentes, la apropiación de las acciones y el cuidado por parte de la comunidad de las mismas.
- b) La oportuna respuesta o la agilidad con que se entregan los apoyos; por ejemplo, el apoyo para recuperar activos productivos en caso de emergencia por contingencia ambiental, permite a las personas reiniciar su trabajo a la brevedad, y permanecer cerca de sus familias.
- c) Los programas de empleo temporal son también de gran ayuda para enfrentar las situaciones en un momento dado, y si se aprovechan las obras

¹ Ingeniero Mecánico Electricista por la UNAM. Fue coordinador general del Programa de Solidaridad y secretario de Desarrollo Social, senador de la república y actualmente diputado de la LX Legislatura.

* Licenciada en Economía con estudios de maestría en Políticas Públicas por el ITAM. Investigadora del CESOP. Sus líneas de investigación son: desarrollo social, pobreza, desarrollo regional. Correo electrónico: lilium.flores@congreso.gob.mx

y acciones para el mejoramiento de la infraestructura productiva de la zona, permiten que en cuanto la situación económica mejora, la región tenga mejores oportunidades de incorporarse a la dinámica del desarrollo.

Sin embargo, el continuo endurecimiento en las normas o los obstáculos burocráticos para la ejecución ágil del gasto es siempre uno de los primeros retos a vencer, además por supuesto de la necesidad de recursos.

También es importante señalar que si bien la crisis impacta en primer término a las zonas urbanas, éstas también son las que más rápidamente logran recuperarse, por lo que es necesario un adecuado equilibrio entre las zonas rurales y urbanas, de lo contrario se continúa acelerando el proceso migratorio hacia las segundas, lo que limita la recuperación global de los indicadores de desigualdad.

¿De qué manera se consideró o dio prioridad en el paquete económico puesto en marcha en respuesta a la crisis de 1994 el buscar atenuar el efecto de la crisis sobre la población más vulnerable y cuáles fueron las herramientas que se privilegiaron?

En 1994 la respuesta gubernamental fue exclusivamente por el lado de las variables económicas, y en los aspectos sociales se cubrió hasta donde se pudo con el presupuesto que ya se tenía autorizado. Lo que ayudó fue que en ese momento el presupuesto incluía un componente de movilización social que generaba una inercia favorable, y fue posible ejercer los recursos del Programa de Empleo Temporal con rapidez.

No obstante, la prioridad del gobierno fue apoyar al sector financiero, creándole un hoyo en las finanzas nacionales, llamado Fobaproa, el cual vamos a tardar varias decenas de años en pagar porque las autoridades de Hacienda y el presidente Zedillo decidieron apoyar especialmente a los bancos de manera directa e incluso, cuando menos en tres casos, de manera ilegal, como ha sido demostrado en todos los informes, dado que le entregó recursos públicos vía el Fobaproa por alrededor de tres mil millones de dólares a Banamex, Bancomer y Banorte, y lo refiero así, pues ninguno de esos bancos tenía un nivel de descapitalización tal, que hubiera necesidad de inyectarles recursos. Una cosa era salvar al banco y otra que le quiten las acciones, a diferencia del rescate que está realizando el gobierno de Estados Unidos de AIG, en donde otorga el apoyo, pero se queda con la propiedad de las acciones. En México el gobierno no tomó las acciones de estos bancos.

¿Cuál es su opinión en torno a las medidas puestas en marcha este año por el Ejecutivo. En su opinión, son suficientes tanto en términos de recursos como en focalización y pertinencia del gasto?

En principio parece un paquete completo, sin embargo le falta dirección y la conducción como una política integral, lo que no lo hace viable. Al parecer cada dependencia continúa poniendo por delante sus tareas y atendiendo sus prioridades y no piensan en el bosque. Al final no hay conciencia de la crisis, por ejemplo la Secretaría de Hacienda está más preocupada por indicadores macroeconómicos como la paridad cambiaria y la inflación, más que por la

forma en que llega el gasto a los beneficiarios. Al final de cuentas lo que falta es dirección.

Por ejemplo, la reciente propuesta de ajuste a la Ley de Obra Pública, lejos de simplificar y agilizar los procesos, aumenta la burocratización. En vez de deshacer los nudos que se construyeron con el paso del tiempo y hacer las cosas más fáciles, están haciendo lo contrario; ahora se pretende concentrar la política de Adquisiciones y Obra Pública en la Secretaría de la Función Pública, cuando ya hemos visto los nefastos resultados que ha generado la concentración de tareas en esa dependencia.

¿Cómo nos preparamos a futuro para estas situaciones?

Necesitamos rediseñar la política económica. Mientras México no tenga un soporte mucho más sólido en su mercado interno, vamos a estar dependiendo de las situaciones externas.

Por ello, no sorprenden las declaraciones del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional respecto a México; claro que las cosas se van a poner peor, ya que aún falta ver el impacto sobre el sector automotriz. Mientras Estados Unidos está viendo cómo asumir la quiebra de General Motors y probablemente la de Chrysler, aquí —hasta donde estoy enterado— no se están realizando acciones, por lo que se prevé un aumento importante en el desempleo, con un impacto enorme sobre los empleos indirectos que generan.

¿Y en la parte social?

Quizá en vez de estar regalando dinero o apoyando a la gente con despensas, se debería aprovechar de mejor manera la infraestructura escolar, para que con alguna especie de becas las personas estudien y se preparen mejor, y no se vean a sí mismos sólo como receptores de políticas asistenciales.

Entrevista al doctor Luis Felipe López Calva

Liliam Flores Ortega

Ante la crisis económica actual, ¿considera que se perderán los avances en materia de combate a la pobreza de los últimos 12 años?

En marzo y abril pasados, el Banco Mundial y la CEPAL, respectivamente, estimaron que el crecimiento económico de México para 2009 sería de -2.0%, lo que de manera inevitable supone cambios en los niveles actuales de pobreza en el país. Para tener una idea, recientemente en el PNUD estimamos que, en promedio para la región, la pobreza responde al crecimiento del PIB en una tasa cercana al 6%. Es decir, si la economía cae en -2%, la incidencia de la pobreza estaría aumentando en alrededor de 12 por ciento.

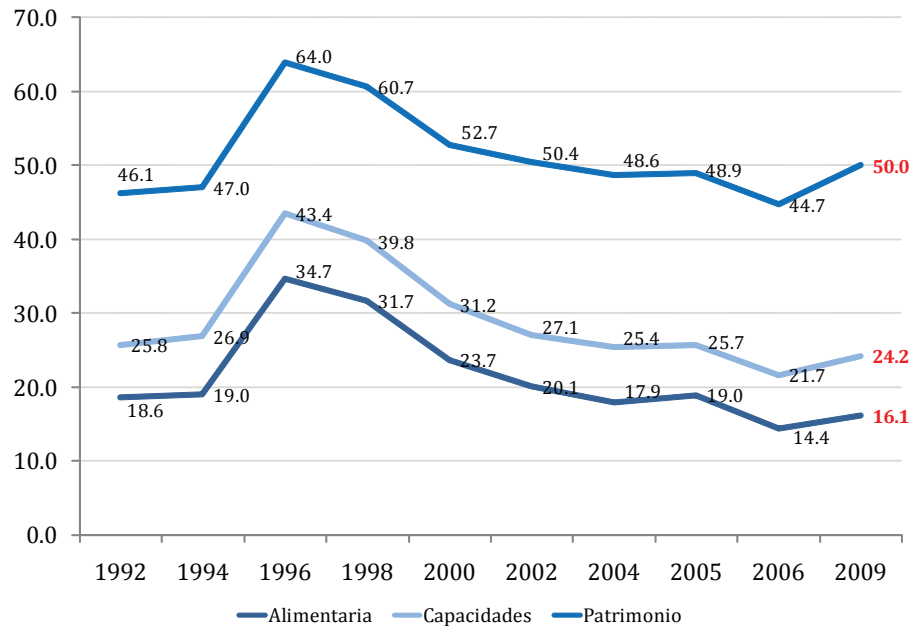
Con estos escenarios, y sin influencia de otros factores, la incidencia de la pobreza total, que en 2006 afectaba a 44.7 millones de personas, alcanzaría en 2009 a cerca de 50 millones. Esto implica un importante retroceso en los avances logrados en materia de reducción de la pobreza de los últimos años. Si bien no a los niveles de hace 12 años, aunque sí muy similares a aquellos observados a principios de la década actual (Gráfica 1).

Respecto a la crisis económica anterior, ¿considera que se han mantenido las redes de seguridad social, o percibe su debilitamiento? De ser así, ¿cuáles serían las causas?

En primer lugar, la protección social previa a la crisis (actual y de mediados de la década de 1990) ha sido distinta y en contextos también distintos, por lo que no se puede hablar de un mantenimiento o debilitamiento de la misma. Uno de los resultados más graves de la crisis pasada fue el importante crecimiento de los niveles de pobreza (Gráfica 1), al cual, como una estrategia *ex post*, se respondió con la creación del programa Progres/Oportunidades, vigente en la actualidad, y que representa quizá la estrategia pública de protección más importante en episodios económicos adversos. Es a partir de este programa que se podría hablar de un fortalecimiento de las redes sociales de protección, a las que se han agregado otras importantes estrategias como el Seguro Popular.

Debemos reconocer, sin embargo, que aun cuando en el país se ha fortalecido la institucionalidad social y económica, los problemas sociales prevalecen; y no obstante que la política social ha avanzado, ésta no ha podido

Gráfica 1
Evolución de la pobreza en México
(millones de personas)



evolucionar de una lógica de *programas* a una visión integral de protección social. La reducción de los rezagos sociales, muy destacada, es relativamente reciente y no está consolidada aún, basta observar de nuevo la Gráfica 1 para apreciar que fue hasta el 2006 cuando en el país se superaron los niveles de pobreza registrados en 1992. Debemos avanzar entonces hacia la consolidación de un sistema de protección que blinde a la población en episodios de crisis. No nos podemos permitir que los logros alcanzados en indicadores como la incidencia de pobreza, la nutrición, la escolaridad y la mortalidad materna e infantil, por mencionar algunos, se vean revertidos. De hacerlo, se estarían fortaleciendo los canales a través de los cuales la desigualdad y la pobreza se transmiten de una generación a otra.

¿Cuál es su opinión en torno a las medidas adoptadas ante la crisis por la actual administración?

Muchas de las medidas anunciadas resultan valiosas y coinciden con diversas recomendaciones de política pública que recientemente hemos hecho en varios países de América Latina. Dada la profundidad de la crisis actual, sin embargo, tales medidas deben ser complementadas con iniciativas específicas para paliar los efectos negativos sobre el empleo y la pobreza. Debemos recordar que muchos de los motores que han dado estabilidad económica al país están siendo afectados: caída inminente de las remesas, reducción del crédito y de la inversión extranjera directa, entre otros.

Ante ello, las estrategias deben ir acompañadas de un reforzamiento claro de los sistemas

sociales de protección, de un mayor incentivo a la creación de fuentes de empleo y de un mayor impulso a la infraestructura, especialmente en obras para pequeñas localidades. Atención especial merecen la creación de esquemas de crédito para pequeñas y medianas empresas, así como el diseño de políticas focalizadas a la producción agropecuaria de pequeña escala.

Los programas sociales, como Oportunidades u otros, deberían flexibilizarse para permitir la inclusión de las personas afectadas por la crisis. En zonas donde no existan programas específicos se deben poner en práctica estrategias para retener a niños y jóvenes en la escuela, así como para garantizar el acceso a los servicios de salud materna e infantil.

Indicadores de opinión en torno a la crisis económica

*Efrén Arellano Trejo**
*Karen Nallely Tenorio Colón***

Este artículo tiene el objetivo de describir el impacto de la crisis económica en la opinión pública. El trabajo se encuentra dividido en dos secciones: en la primera se ofrece una valoración de los aquí denominados “índices integrados”, que pretenden ofrecer en una sola cifra diversas percepciones de los entrevistados en torno a la economía nacional y familiar. En la segunda parte se realiza, a partir de diversas encuestas de opinión, una descripción de algunos efectos que la crisis económica ha tenido en los hogares mexicanos, así como un análisis de la evaluación que tienen los ciudadanos sobre el desempeño de las autoridades para hacer frente a esta adversa coyuntura.

* Maestro en Comunicación Política por la UNAM. Investigador del área de Opinión Pública del CESOP. Sus líneas de investigación son: opinión pública, cultura política, análisis de medios de comunicación, y seguridad pública. Correo electrónico: efren.arellano@congreso.gob.mx

** Estudiante de Economía en el Instituto Politécnico Nacional. Asistente de investigación en el área de Opinión Pública del CESOP.

Indicadores integrados

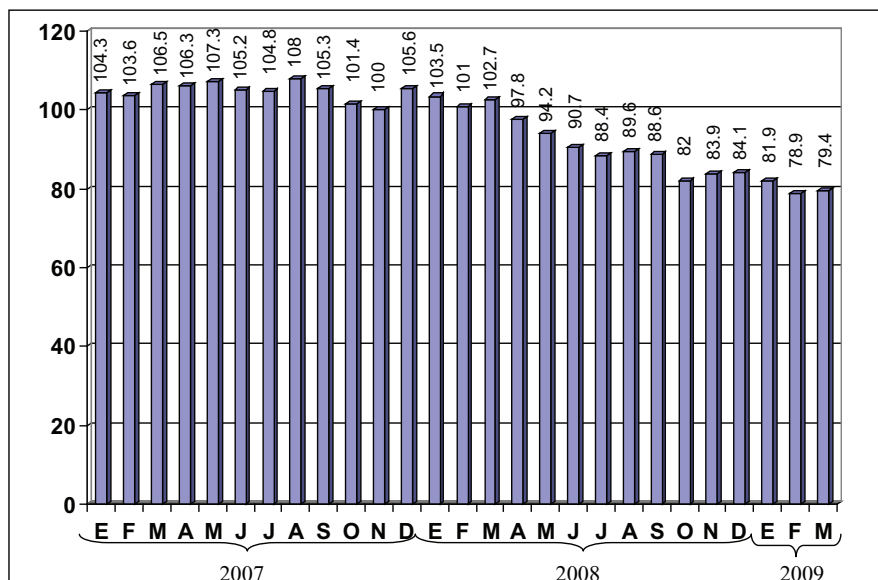
Uno de los indicadores más consistentes de evaluación sobre el desempeño de la economía es el índice de confianza del consumidor, el cual es elaborado por el INEGI desde 2003. Con él se mide la percepción sobre el desempeño actual y esperado de la economía nacional y del hogar de los entrevistados, así como la disposición para adquirir bienes de consumo duradero.

La Gráfica 1 muestra el comportamiento de este índice desde enero de 2007 hasta marzo de 2009. Aunque los efectos de la crisis internacional en México se resintieron marcadamente a partir de junio de 2008, este indicador ha mostrado una tendencia a la baja desde finales de 2007. Las dos últimas mediciones disponibles, en concordancia con la agudización de la crisis, registraron las cifras más bajas de todo el periodo analizado.

La Gráfica 2 permite analizar el comportamiento de los cinco componentes de este índice. En ella se observa que en los últimos 12 meses, todos estos componentes han mostrado una tendencia a la baja. Como es sabido –y esta gráfica lo constata– regularmente las aprecia-

Gráfica 1

Evolución del índice de confianza del consumidor a marzo de 2009*



* El Índice de Confianza del Consumidor se calcula considerando cinco indicadores parciales: dos de éstos recogen las opiniones sobre la situación económica actual y esperada del hogar de los entrevistados; otros dos captan las percepciones sobre la situación económica presente y futura del país, y el quinto considera la visión de los consumidores acerca de qué tan propicio es el momento actual para la adquisición de bienes de consumo duradero. Los datos provienen de la Encuesta Nacional sobre la Confianza del Consumidor, la cual se lleva a cabo durante los primeros 20 días de cada mes, con base en una muestra de 2 336 viviendas urbanas, con entrevistados mayores de 18 años de edad. Este índice toma al año 2003 como base = 100.

Fuente: INEGI, comunicado número 104/09, 6 de abril de 2009, Aguascalientes, Ags. Disponible en www.inegi.org.mx (fecha de consulta: 15 de abril de 2009).

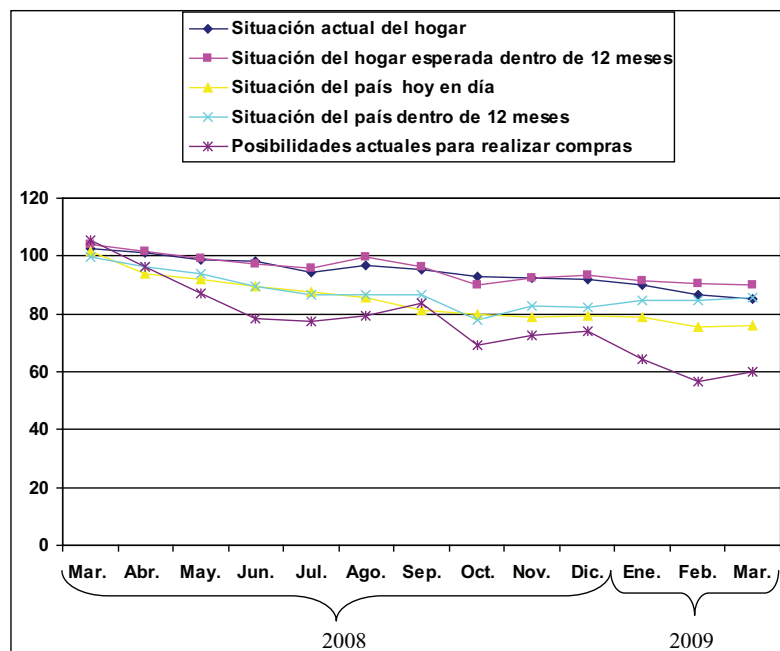
ciones sobre la economía nacional tienden a ser más críticas y negativas que las apreciaciones correspondientes a la situación de la economía familiar. Así, la evaluación sobre la situación actual de la economía pasó de 101.6 a 76.2, un deterioro de 25%. En tanto, la evaluación sobre la situación actual del hogar pasó de 102.5 a 85.4, un descenso de 17 por ciento.

Una tendencia similar se observa en la situación esperada sobre el desempeño de la economía. La evaluación prospectiva de la economía del país descendió de 99.5 a 85.6,

un deterioro de 14%. En tanto, la situación esperada en el hogar pasó de 104.1 a 90.0, un descenso de 13 por ciento.

El indicador con el mayor deterioro es el referido a las posibilidades percibidas por el entrevistado para adquirir bienes de consumo duradero. En los últimos 12 meses pasó de 105.5 a 59.9, lo que significa un decremento de 43%. Es decir, la parálisis de la economía nacional se ha traducido en la parálisis del crecimiento de los hogares. En la Gráfica 2 se corrobora que en marzo de 2008 este indicador

Gráfica 2
Componentes del índice de confianza del consumidor



Fuente: INEGI, Comunicado Núm. 104/09, 6 de abril de 2009, Aguascalientes, Ags. Disponible en www.inegi.org.mx, (fecha de consulta: 15 de abril de 2009).

era más alto que el resto de los componentes del índice de confianza del consumidor.

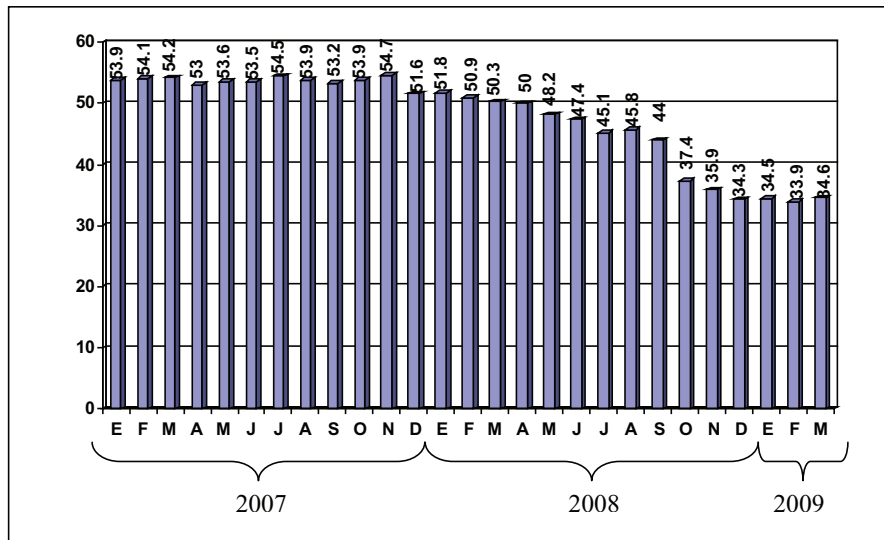
El INEGI también elabora de manera periódica el índice de confianza del productor (ICP). La información proviene de la encuesta mensual de opinión empresarial, la cual se levanta con base en una muestra de 503 empresas de todo el país, mediante cuestionarios resueltos a través de correo electrónico, o recabados mediante una visita de campo al directivo correspondiente.

La Gráfica 3 muestra el comportamiento del ICP durante los últimos 27 meses. Ahí se observa que este índice ha tenido un comportamiento similar al observado por los principales indicadores macroeconómicos. Así, el inicio de la crisis mundial a finales de 2007

y su agudización en México a mediados de 2008, se reflejó en el deterioro de este índice durante todo 2007 y un claro declive a partir de septiembre de 2008. Tal como ocurrió con el índice anteriormente analizado, el indicador sobre la actividad empresarial mostró en las dos últimas mediciones disponibles las cifras más bajas para todo el periodo analizado.

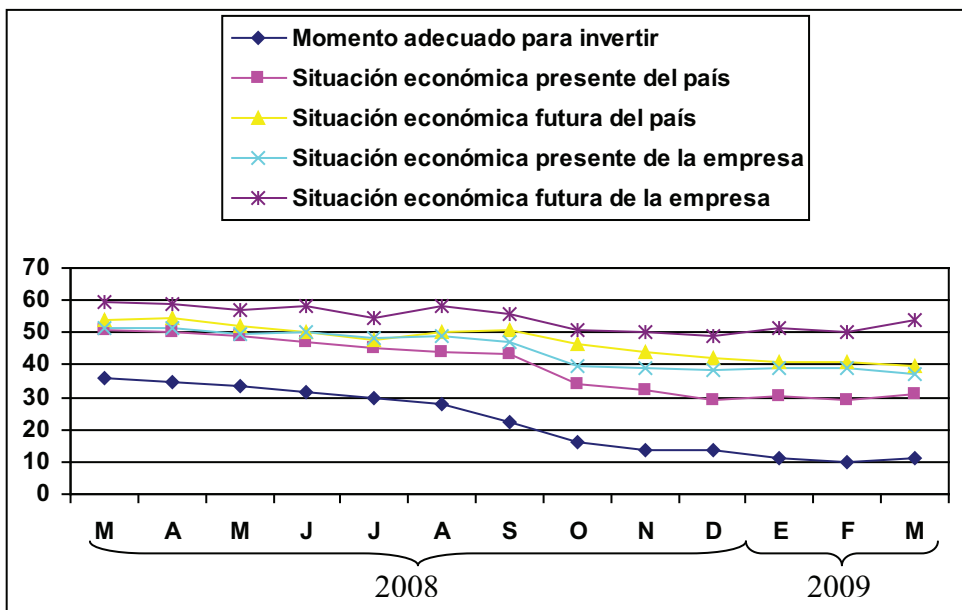
El ICP tiene cinco componentes: dos de ellos miden la evaluación de los empresarios sobre la situación actual y futura de la economía del país; otros dos se refieren a la situación actual y futura de la empresa; y el quinto se refiere a la evaluación sobre las condiciones actuales para invertir. Como se observa en la Gráfica 4, todos estos componentes han mostrado una tendencia a la baja en los últimos

Gráfica 3
Índice de confianza del productor



Fuente: INEGI, Comunicado Núm. 100/09, 2 de abril de 2009, Aguascalientes, Ags. Disponible en www.inegi.org.mx (fecha de consulta: abril de 2009).

Gráfica 4
Componentes del índice de confianza del productor



Fuente: INEGI, Comunicado Núm. 100/09, 2 de abril de 2009, Aguascalientes, Ags. Disponible en www.inegi.org.mx (fecha de consulta: abril de 2009).

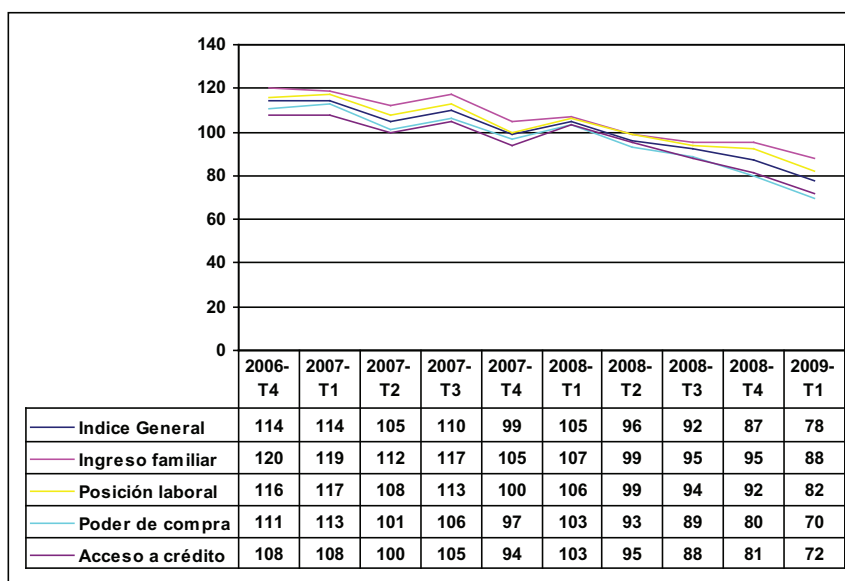
12 meses. Tal como ocurre con el índice anteriormente analizado, existe una mejor evaluación sobre el desempeño de las empresas de cada directivo y una mayor confianza sobre su comportamiento futuro que sobre la evaluación y perspectivas que se tienen sobre la economía del país. El componente con el mayor deterioro es el que mide las condiciones observadas por el momento actual para realizar inversiones.

Las condiciones actuales de la economía, con escaso crecimiento y el achicamiento de diverso sectores, está reflejado claramente en la poca disponibilidad de los empresarios para realizar inversiones.

Algunas empresas de la iniciativa privada han elaborado, a partir de encuestas de opinión, indicadores agregados para medir la evaluación y perspectivas sobre el desempeño de la economía. Tal es el caso del índice de expectativas económicas, elaborado conjuntamente por el Grupo de Economistas Asociados e Investigaciones Sociales Aplicadas. Como se observa en la Gráfica 5, los componentes de este índice permiten evaluar el impacto de la crisis económica sobre el desempeño esperado por los entrevistados en cuatro aspectos decisivos para la economía de las familias.

Para el periodo comprendido entre el cuarto trimestre de 2006 y el primer trimestre de 2009,

Gráfica 5
Índice de expectativas económicas (estimaciones trimestrales)*



* El índice general corresponde al promedio de los cuatro índices particulares. Cada índice particular es igual a 100 más el porcentaje de casos que opinan que mejorarán, menos el porcentaje de casos que opinan que empeorarán.

Fuente: GEA-ISA, “Escenarios políticos, 2007-2009. Cambio y continuidad”, Primera Encuesta Nacional 2009, reporte gráfico de resultados, marzo de 2009, disponible en www.isa.org.mx (fecha de consulta: abril de 2009). Con base en encuesta nacional en vivienda, mil casos efectivos, personas mayores de 18 años, levantada del 6 al 9 de marzo de 2009.

tre de 2009, todos estos indicadores observan una tendencia a la baja: las expectativas sobre el poder de compra han descendido 37%; el acceso a crédito 32%; la posición laboral 29% y sobre el ingreso familiar 27%. En todos los casos, las cifras registradas en la medición más reciente son las más bajas de todo el periodo analizado.

Otros indicadores elaborados por GEA-ISA permiten identificar diversos efectos de la actual crisis económica. Como se observa en la Gráfica 6, entre diciembre de 2006 y marzo de 2009, el porcentaje de quienes consideraron que la situación del país es “mala” pasó de 19 a 51%; en tanto, aquellos que consideraron que su situación económica familiar es mala, se incrementó de 16 a 26%.

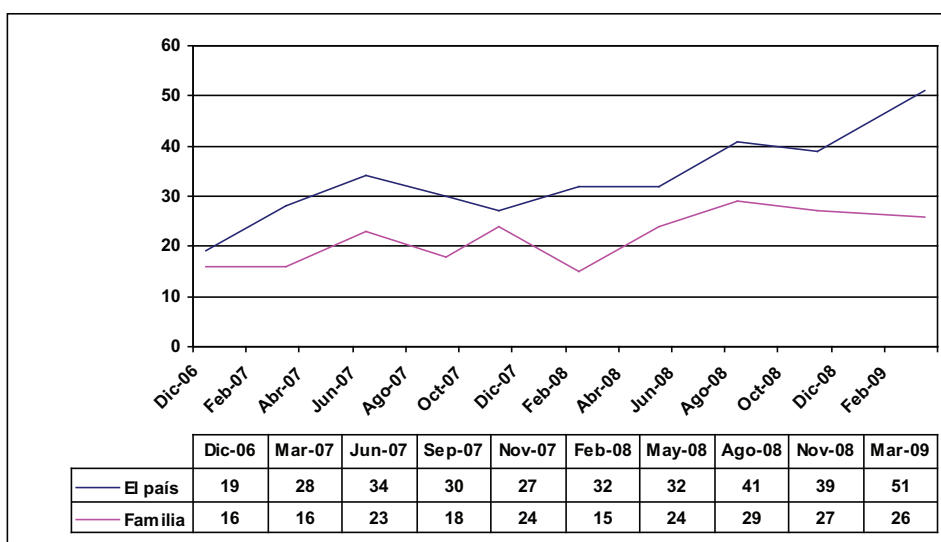
En la Gráfica 7 se observa que el impacto de la crisis se resiente de manera diferenciada, según el entorno en que se ubique el entrevistado. Así, para marzo de 2009, 47% consideró al “económico” como el principal problema del país; en tanto, sólo 29% consideró a éste como en el principal problema en su “colonia” o “localidad”. No obstante, ambos indicadores muestran una clara tendencia al alza cuando menos desde agosto de 2007.

Efectos y responsabilidad de la crisis

La mayoría de la población ha asumido que el origen de esta crisis proviene del exterior. Así, de acuerdo con una encuesta telefónica del

Gráfica 6

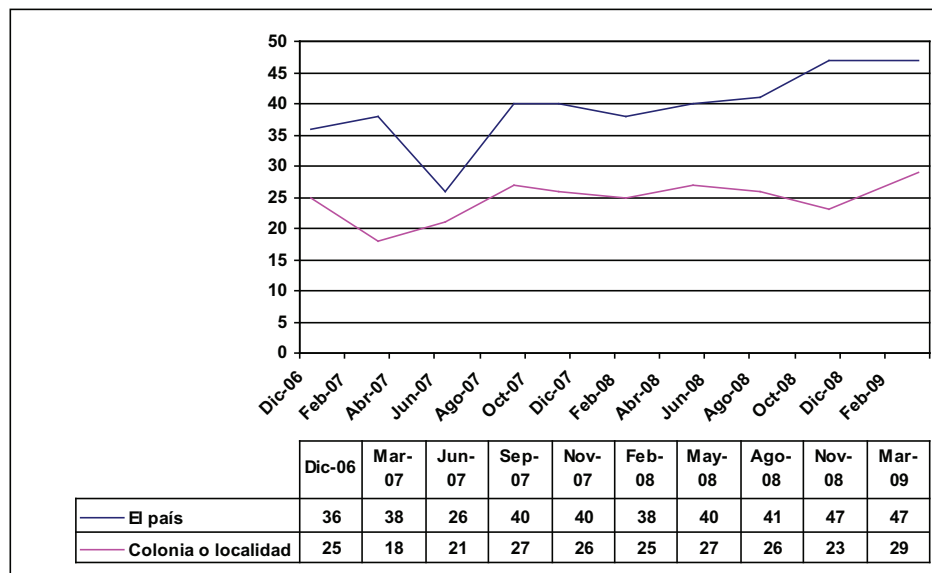
En general, ¿cómo considera la situación que actualmente vive el país y su familia en lo económico? (porcentajes con respuesta “mala”)



Fuente: GEA-ISA, “Escenarios políticos, 2007-2009. Cambio y continuidad”, Primera Encuesta Nacional 2009, reporte gráfico de resultados, marzo de 2009, disponible en www.isa.org.mx (fecha de consulta: abril de 2009).

Gráfica 7

Porcentaje de entrevistados que consideraron que en el país, en su colonia o localidad, el principal problema es el económico



Fuente: GEA-ISA, “Escenarios políticos, 2007-2009. Cambio y continuidad”, Primera Encuesta Nacional 2009, reporte gráfico de resultados, marzo de 2009, disponible en www.isa.org.mx (fecha de consulta: abril de 2009).

CESOP, levantada en enero de este año, 91% coincidió en calificar como “muy grave” la crisis financiera y económica que afecta a muchas partes del mundo; 85% consideró que esta crisis ha afectado “mucho” a México; y 88% dijo que el entrevistado y su familia han resentido ya los efectos de esta crisis.¹

¿De qué manera han resentido los ciudadanos los efectos de la crisis? En la encuesta del CESOP, 64% señaló que en el costo de

productos básicos (como alimentos, vivienda, vestido, mobiliario, educación y transporte); 30% en desempleo y 20% en bajos salarios. ¿Y qué acciones se pretenden tomar para aliviar de alguna manera dichos efectos? De acuerdo con esta misma encuesta, 34% gastará menos; 26% buscará un nuevo empleo o uno adicional; 18% ahorrará dinero y 4% dejará de gastar en “lujos”.²

Una encuesta nacional telefónica, realizada el 28 de marzo por el periódico *Reforma*, corroboró estas tendencias: 72% se dijo perjudicado “mucho” o “algo” por la crisis; 80% asintió en que algún miembro de la familia

¹ CESOP, “Problemática social, gobernabilidad y cultura política. Reporte ejecutivo de resultados finales”, encuesta nacional telefónica, levantada del 9 al 19 de enero de 2009, 611 entrevistas efectivas a personas mayores de 18 años, disponible en www.diputados.gob.mx (fecha de consulta: abril de 2009).

² *Idem.*

ha modificado su estilo de vida; y en cuanto a los ajustes en los gastos, 51% afirmó haber reducido “mucho” sus gastos en viajes o vacaciones, 45% en entretenimiento, 34% en ropa o calzado, 23% en gastos del hogar (luz, gas, teléfono, etcétera) y 21% en la canasta básica de alimentos.³

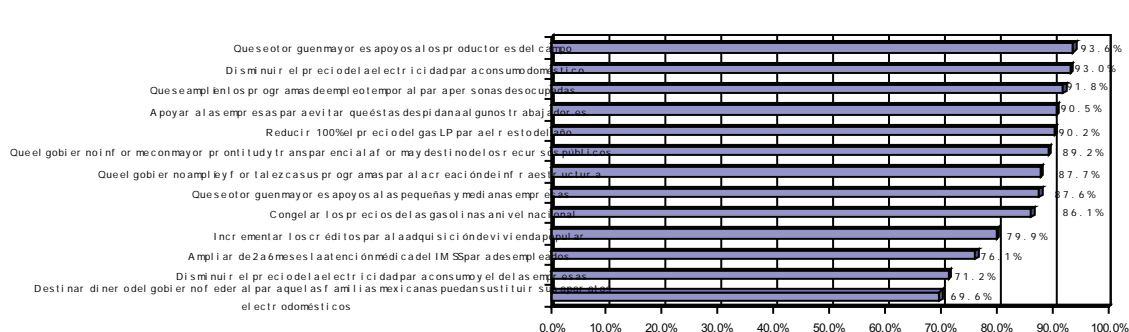
La persistencia de la crisis también ha incrementado la sensibilidad de los mexicanos sobre los efectos de la misma en diversos aspectos de la economía. Entre noviembre de 2008 y marzo de 2009, aquellos que consideraron que la crisis afectará el crecimiento económico, pasó de 58 a 69%; la creación de empleos de 52 a 67% y el consumo de los mexicanos de 54 a 65 por ciento.⁴

En cuanto al papel desempeñado por las autoridades en este contexto de crisis, destaca

que la población no atribuye la responsabilidad de la misma al gobierno federal y una amplia mayoría se enteró de la presentación del Acuerdo Nacional para enfrentarla. En lo que no existe acuerdo entre las empresas encuestadoras es en la forma en que el contexto de crisis está afectando la evaluación del presidente Felipe Calderón.

De acuerdo con el trabajo ya citado de GEA-ISA, 62% consideró que la situación económica actual es resultado de las “condiciones mundiales”; y 28% coincidió en que obedece a las “decisiones del gobierno”. De acuerdo con la encuesta del CESOP, 7 de cada 10 ciudadanos con teléfono se enteraron de que el presidente Calderón presentó un Acuerdo Nacional para enfrentar la crisis. La Gráfica 8 muestra que la mayoría de las propuestas

Gráfica 8
¿Qué tan útil considera las siguientes propuestas para hacerle frente a la situación económica? (porcentajes con respuesta “Muy útil”)



Fuente: CESOP, “Problemática social, gobernabilidad y cultura política. Reporte ejecutivo de resultados finales”, encuesta nacional telefónica, levantada del 9 al 19 de enero de 2009, 611 entrevistas efectivas a personas mayores de 18 años, disponible en www.diputados.gob.mx (fecha de consulta: abril de 2009).

³ *Reforma*, “Viajan menos, gastan más”, 6 de abril de 2009, sección negocios, p. 1. Con base en una encuesta nacional telefónica, 850 entrevistas a personas mayores de 18 años, realizadas el 28 de marzo.

⁴ GEA-ISA, “Escenarios políticos, 2007-2009. Cambio y continuidad”, Primera Encuesta Nacional

2009, reporte gráfico de resultados, marzo de 2009, disponible en www.isa.org.mx (fecha de consulta: abril de 2009). Con base en encuesta nacional en vivienda, mil casos efectivos, personas mayores de 18 años, levantada del 6 al 9 de marzo de 2009.

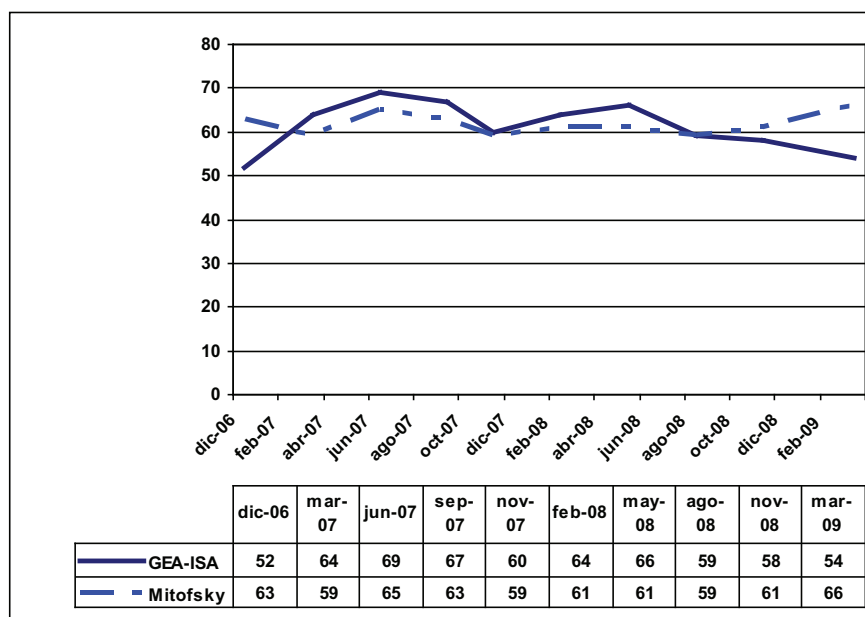
de acción de este Acuerdo fueron consideradas “muy útiles” por sectores mayoritarios de la población. Destacaron en esta tendencia el otorgar mayores apoyos a los productores del campo, disminuir el costo de la electricidad para los hogares, ampliar los programas de empleo temporal, apoyar a las empresas para evitar despidos y reducir el costo del gas LP.

Respecto a la imagen del presidente Felipe Calderón, cabe destacar que sólo el trabajo realizado por GEA-ISA indica que su aproba-

ción entre la población se ha deteriorado. Por el contrario, como se observa en la Gráfica 9, el seguimiento realizado por Consulta Mitofsky señala que se ha incrementado el acuerdo con el trabajo realizado por el presidente. Incluso en la etapa más crítica de la crisis, entre julio de 2008 y febrero de 2009, dicha aprobación pasó de 59 a 66 por ciento.

Esta tendencia también ha sido reportada por Parametría, con base en sus encuestas nacionales en vivienda: Entre septiembre y oc-

Gráfica 9
Comparación de la evaluación presidencial*
(porcentajes de aprobación entre diciembre de 2006 y marzo de 2009)**



* La pregunta de GEA-ISA fue “En general, usted aprueba o desaprueba la labor realizada por Felipe Calderón como presidente de la república”. El estudio de Consulta Mitofsky no reporta la pregunta textual, pero se refiere al “acuerdo” o “desacuerdo” de la población.

** La última medición de Mitofsky corresponde a febrero de 2009.

Fuentes: GEA-ISA, “Escenarios políticos, 2007-2009. Cambio y continuidad”, Primera Encuesta Nacional 2009, reporte gráfico de resultados, marzo de 2009, disponible en www.isa.org.mx (fecha de consulta: abril de 2009); y Consulta Mitofsky, “Monitor Mitofsky. Economía, gobierno y política”, disponible en www.consulta.com.mx (fecha de consulta: abril de 2009).

tubre de 2008, la aprobación con la forma en que el presidente Calderón realiza su trabajo se ubicó —según esta empresa— entre 60 y 63%. Para marzo de 2009, dicha cifra se incrementó a 74 por ciento.⁵

En contraste con esta coincidencia —como también se constata en la Gráfica 9—, el trabajo realizado por GEA-ISA reportó una pérdida de 10 puntos en la aprobación de la población expresada hacia el presidente de la república. Entre febrero de 2008 y marzo de 2009 dicho indicador pasó de 64 a 54 por ciento.

Conviene, en este contexto, tratar de resolver dos preguntas: ¿cómo explicar las divergencias entre estos resultados?; y ¿cómo sostener que el desempeño del presidente es mayoritariamente aprobado en un contexto de deterioro económico? Respecto a esta última pregunta, cabe recordar que la crisis es atribuida a un fenómeno externo y con ello se deslinda al presidente —en gran medida— de la responsabilidad que pudiera tener.

También hay que agregar que tal parece que los atributos personales del presidente se mantienen al alza, aunque no así su capacidad para enfrentar la coyuntura actual. De acuerdo con el reporte más reciente del despacho BGC-Beltrán y Asociados, las cualidades que los ciudadanos perciben en el mandatario han crecido. La percepción de que es “sincero” pasó de 69 a 73%; “fuerte”, se incrementó de 71 a 75%; “honrado”, se mantiene en 71%;

“veraz”, en 63% y “cercano al pueblo”, en 61 por ciento.⁶

En contraste, ante la pregunta “¿Usted cree que el gobierno tiene las riendas del país o las cosas están saliendo de su control?” —como se observa en la Gráfica 10—, el sector de quienes consideran que “tiene las riendas” ha venido declinando y, de ser mayoría, tiene un tamaño similar a aquellos que opinan que “salen de su control”.

Otra explicación radica en que si bien los ciudadanos aprueban las acciones para enfrentar los efectos de la crisis, al mismo tiempo dudan de que éstas sean suficientes para alcanzar sus objetivos. Según el trabajo de GEA-ISA, la aprobación a estas medidas pasó, entre noviembre de 2008 y marzo de 2009, de 39 a 47%. En tanto, el sector de quienes consideran que dichas medidas son “insuficientes”, se redujo, en ese mismo periodo, de 32 a 27 por ciento.

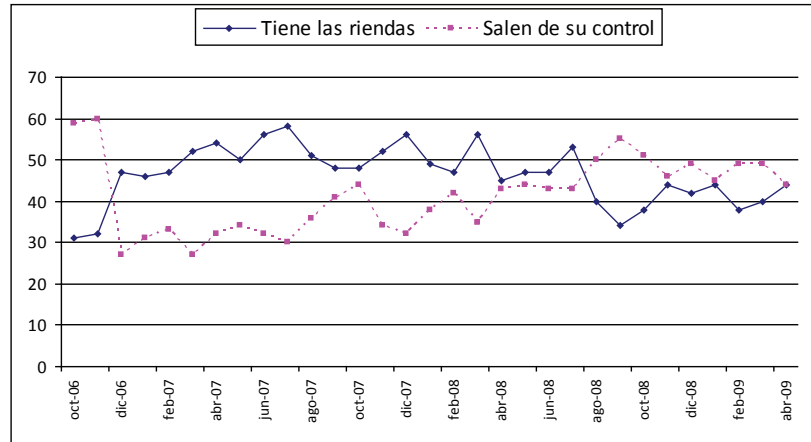
Este mismo despacho reporta que aquellas cualidades observadas en el presidente, más estrechamente vinculadas a su capacidad para sortear la crisis, han decrecido constantemente en los últimos dos años (Gráfica 11). El sector de los ciudadanos que observan mucha “capacidad para gobernar” se redujo de 46 a 20%; aquellos que lo ven muy “preocupado por el bienestar” pasó de 36 a 23%; y quienes creen que es muy “capaz de resolver los problemas” pasó de 36 a 17%. En promedio estos atributos se redujeron 20 puntos porcentuales.

⁵ Parametría, “Presidencia fuerte, partido débil”, disponible en www.parametria.com.mx (fecha de consulta: abril de 2009), con base en encuestas nacionales en vivienda; último levantamiento: 21 de febrero al 8 de marzo.

⁶ BGC-Beltrán y Asociados, “Imagen del presidente”, disponible en www.bgc.com.mx (fecha de consulta: abril de 2009), con base en encuesta nacional telefónica, 400 entrevistas efectivas a personas mayores de 18 años, realizadas los días 31 de marzo y 1 de abril de 2009.

Gráfica 10

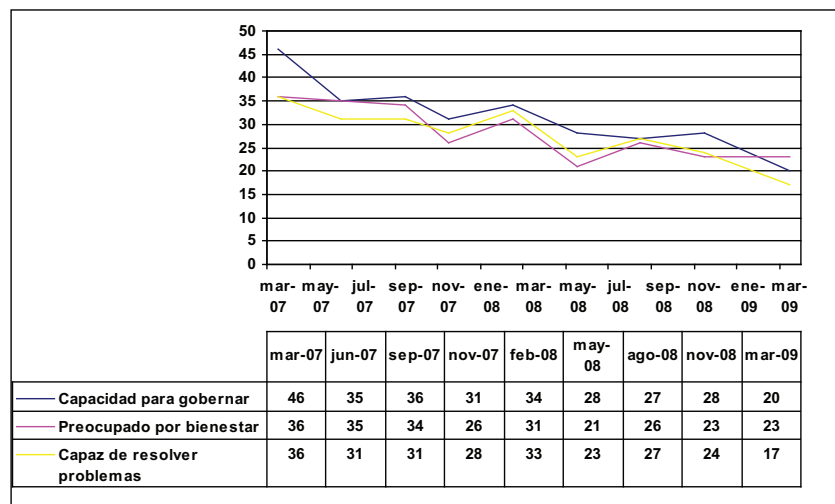
¿Usted cree que el gobierno tiene las riendas del país o las cosas están saliendo de control?



Fuente: BGC-Beltrán y Asociados, “Imagen del presidente”, disponible en www.bgc.com.mx (fecha de consulta: abril de 2009), con base en encuesta nacional telefónica, 400 entrevistas efectivas a personas mayores de 18 años, realizadas los días 31 de marzo y 1 de abril de 2009.

Gráfica 11

¿Qué tanto cree que Felipe Calderón, como presidente de la república...? (proporciones que responden “mucho”)



Fuente: GEA-ISA, “Escenarios políticos, 2007-2009. Cambio y continuidad”, Primera Encuesta Nacional 2009, reporte gráfico de resultados, marzo de 2009, disponible en www.isa.org.mx (fecha de consulta: abril de 2009).

NUMERALIA

Los rescates financieros implementados por Estados Unidos para enfrentar su crisis ascienden a 2.3 billones de dólares, lo que equivale a 16% de su PIB, mientras que según datos actualizados de la Auditoría Superior de la Federación y la Secretaría de Hacienda, para México el costo fiscal global de la crisis financiera de 1994-1995 representa 15.1% PIB (*Reforma*, 6 de abril de 2009).

Para el 2010, como resultado de la recuperación de la economía de Estados Unidos, se espera que el valor real del PIB de México tendrá un crecimiento de 2.0%. El valor de las exportaciones de bienes y servicios registrará un crecimiento anual de 5.3% (SHCP), y la inflación estará cercana al objetivo establecido por el Banco de México, de 3.0% (SHCP).

El precio de referencia para la mezcla mexicana de crudo de exportación para el 2010 se espera que sea de 48.3 dólares por barril (SHCP).

Para las finanzas públicas, el cambio en la tasa de crecimiento real de la economía en medio punto porcentual implica una variación en los ingresos presupuestales equivalente a 0.09 puntos del PIB (SHCP).

Se prevé que para el 2010 la inversión impulsada del sector público se ubique en alrededor de 4.2% del PIB, nivel similar al promedio en el presupuesto aprobado entre 2007 y 2009, y superior en 0.7 puntos porcentuales del PIB respecto al promedio 2000-2006 (SHCP).

Desde el 31 de octubre de 2008 hasta marzo del 2009, diariamente han cerrado 60 empresas, es decir, 9 026 empresas formales en México (*Reforma*, 16 de abril de 2009).

Ante menores precios del petróleo y un retroceso en la recaudación de impuestos, se estima que para el 2009 los ingresos de las entidades federativas por participaciones caerán 19.1% respecto a lo estimado por la Secretaría de Hacienda (Comisión Permanente de Funcionarios Fiscales).

Los clientes del sistema bancario mexicano tienen un alto atraso en el pago de sus créditos, respecto a los acreditados de otros países. El índice de morosidad total 2008 – cartera vencida como proporción de la cartera total–en México es de 3.3%, mientras que en Brasil es de 2.9, Argentina 2.8, Estados Unidos 2.0 y Japón 1.4 por ciento (ABM).

En los últimos meses se ha registrado un crecimiento importante en el número de acreditados que optaron por una reestructuración. Las renegociaciones de clientes con problemas de pago aumentaron a cerca de 2 millones en marzo. En febrero pasado, la cifra ascendió a un millón 500 mil (ABM).

Reportes CESOP

2007	2008	2009
1. TRABAJO	9. CALIDAD DE VIDA	19. LA NUEVA PRESIDENCIA DE ESTADOS UNIDOS
2. RELACIÓN MÉXICO-ESTADOS UNIDOS	10. SECTOR ENERGÉTICO	20. PROCESO ELECTORAL 2009
3. PLAN NACIONAL DE DESARROLLO 2007-2012	11. EL COMBATE A LA POBREZA	
4. SEGURIDAD PÚBLICA	12. OPINIÓN PÚBLICA Y GESTIÓN LEGISLATIVA	
5. GLOSA DEL PRIMER INFORME DE GOBIERNO	13. INFRAESTRUCTURA	
6. PROCESO DE REFORMA DEL ESTADO	14. COMPETITIVIDAD Y DESARROLLO	
7. EVALUACIÓN Y GESTIÓN PÚBLICA	15. MEDIO AMBIENTE	
8. PODER LEGISLATIVO Y OPINIÓN PÚBLICA	16. GLOSA DEL SEGUNDO INFORME DE GOBIERNO	
	17. PRESUPUESTOS DE EGRESOS DE LA FEDERACIÓN 2009	
	18. POLÍTICAS PÚBLICAS	

Todos los documentos pueden consultarse en la página de internet:
www.diputados.gob.mx

R E P C

E T R C



Cámara de Diputados

LX Legislatura